



Facultad de Desarrollo e Investigaciones Educativas

TRABAJO FINAL DE CARRERA

**“Estrategias de intervención utilizadas por los Psicopedagogos
para disminuir la violencia en la escuela secundaria”**

Trabajo final de Licenciatura en Psicopedagogía

Carrera: Licenciatura en Psicopedagogía

Alumna: Ibañez, Rocio María Belén

Tutora: Gelis, Karina

Fecha: febrero de 2024

Índice

Índice.....	2
Resumen.....	4
Agradecimientos.....	6
Introducción.....	7
Antecedentes.....	9
Justificación.....	12
Marco teórico.....	13
Consideraciones generales sobre violencia.....	13
Definición de violencia.....	13
Diferentes tipos de violencia.....	16
Escuela y violencia.....	19
Situaciones de violencia entre alumnos que viven hoy en las escuelas..	19
Posibles causas de las situaciones de violencia dentro de la escuela	21
La importancia del grupo áulico.....	23
El rol de las figuras de autoridad escolar.....	24
El rol del psicopedagogo institucional.....	25
Tres figuras de intervención.....	26
Definición de estrategias psicopedagógicas.....	28
Estrategias psicopedagógicas para abordar las situaciones de violencia	30
Tipos de estrategias.....	31
Análisis de modelos de intervención.....	41
Marco metodológico	44

Problema	44
Objetivos	44
Objetivo General.....	44
Objetivos específicos	44
Población.....	44
Diseño metodológico	45
Variables	45
Procedimientos, técnicas e instrumentos	46
Resultados	48
Descripción de la muestra	48
Situaciones - Problemas de violencia	49
Estrategia de intervención psicopedagógica	54
Conclusiones.....	64
Consideraciones finales.....	68
Limitaciones	71
Bibliografía.....	72
Anexo	76

Resumen

En un comunicado de prensa de Unicef (Wylie, 2018), la mitad de los adolescentes del mundo, alrededor de 150 millones, declara sufrir algún tipo de violencia en la escuela. De ahí surge nuestro interés por ver lo que pasa en el campo real. El tema de la presente investigación son las estrategias que utilizan los Psicopedagogos para disminuir la violencia en la escuela. La investigación se encuentra basada en un enfoque cuantitativo, buscando interpretar la relación entre una constante y una variable, a saber: los problemas de violencia y las estrategias que utilizan para disminuirla.

El objetivo es conocer las estrategias y herramientas que utilizan para solucionar los problemas de violencia entre alumnos. Se utilizó como instrumento de recolección de datos, el Cuestionario sobre Situaciones – Problema de Violencia Escolar (Erausquin y otros, 2012), que fue en esta ocasión dirigido a los Psicopedagogos que trabajan en Escuelas Secundarias de la ciudad de San Nicolás de los Arroyos, siendo. Las preguntas respondían a 4 dimensiones presentes en la variable: Estrategias de intervención psicopedagógicas: (Problema – Intervención profesional del agente psicoeducativo – Herramientas – Resultados y atribución de éxito o fracaso). Y a la dimensión presente en otra variable investigada: Problemas de violencia: (Tipos de violencia dentro de la escuela). La información más relevante que obtuvimos fueron que los tipos de violencia que se evidencian son: 46% bullying; 23% emocional/psicológica; 23% física; 8% cyberbullying. Frente a esta estadística, encontramos que los Psicopedagogos buscan vías de solución, implementando diferentes tipos de estrategias, entre ellos fueron en un 44% de dialogo y reflexión; un 25% estrategias pedagógicas; un 19% administrativas/normativas; un 6% democráticas y, un 6% preventivas. Resultados de las

estrategias: un 80% considera que lograron los objetivos y, un 20% considera que no logro los objetivos.

PALABRAS CLAVES: Problemas de violencia – estrategias psicopedagógicas.

Agradecimientos

En primer lugar, a Dios por darme las fuerzas y haberme acompañado en este proceso.

A mi mamá que ya no está presente físicamente, pero me inculco la importancia de estudiar y trabajar, lo que me permitió hacer las dos cosas posibles.

A mi papá que me incentiva para concluir lo empezado.

A los profesores que conocí a través del recorrido por las instituciones educativas que fueron un ejemplo a seguir y una inspiración.

A mis compañeras que me aconsejaron, orientaron y brindaron apoyo en los momentos de dudas.

A mis amigas que me incentivaron para seguir adelante y no desanimarme en el recorrido.

A la profesora Karina, por su dedicación, su apoyo en sus orientaciones y correcciones que hicieron que el trabajo pueda ser terminado.

A mi familia y amigos que se interesaron en este trayecto y me apoyaron.

A todas las personas que se cruzaron en el camino y me ayudaron a llegar hasta hoy.

¡¡¡Muchísimas gracias!!!

Introducción

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco, (Unesco, 2020) informó que más del 30% de los alumnos en el mundo han sido víctimas de violencia, lo que priva a millones de niños y jóvenes en su derecho a la educación. Siendo una problemática que cada vez es más grave y viene en aumento, la violencia entre alumnos. Por lo que es de suma urgencia adoptar medidas, ya que la violencia experimentada entre los alumnos, trae aparejado muchísimas consecuencias a corto plazo y a largo plazo, entre ellas podemos enumerar algunas como: los peligros físicos y psíquicos a los que se enfrentan; problemas en el aprendizaje; bajo rendimiento escolar; depresión; ansiedad; deserción escolar; baja autoestima; suicidio; entre otras. Los daños ocasionados por la violencia entre pares son múltiples, por lo que es necesario tomar medidas de diagnóstico, de prevención y de tratamiento.

Frente a esta problemática surge la necesidad de contar con herramientas para poder dar respuestas adecuadas a estas situaciones conflictivas entre los alumnos que termina alterando la convivencia dentro de la escuela.

Este trabajo de investigación tiene como propósito indagar sobre las estrategias de intervención que utilizan los psicopedagogos en la disminución de la violencia en la escuela. Dicha investigación se realizó con psicopedagogos que integran el equipo de orientación escolar (EOE) en diferentes escuelas secundarias públicas y privadas de la ciudad de San Nicolás. Se llevó a cabo durante el ciclo lectivo 2022. Para esta investigación se realizó un cuestionario indagando si abordan o abordaron situaciones de violencia y, en los casos que lo hicieron describir su dinámica de trabajo y si propusieron estrategias de intervención para solucionar este problema.

Se expondrán a continuación los fundamentos teóricos y metodológicos. En primer lugar, se encuentran los antecedentes del tema que constituyen el estado de arte de esta investigación. Posteriormente, se encuentra el marco teórico, dividido en 4 apartados.

El primero refiere a las consideraciones generales de violencia, su definición y, los diferentes tipos de violencia. El segundo apartado se centra en la violencia dentro de la escuela, sus causas y, la importancia del grupo áulico, del rol de las figuras de autoridad escolar y del rol del psicopedagogo institucional, describiendo las 3 figuras de intervención. En el tercero, se definen las estrategias psicopedagógicas para abordar las situaciones de violencia y, los tipos de estrategias que pueden verse en la escuela: estrategias de prevención; democráticas; normativas y/o reglamentarias; de resolución de conflicto basadas en dialogo y reflexión; de normas de convivencia. Y el cuarto analiza los modelos de intervención.

Luego del marco teórico, se explicita el problema de investigación, los objetivos de la misma, las variables y la población, el diseño metodológico, el instrumento de recolección de datos que se utilizó y el procedimiento que se llevó a cabo para recolectar los mismos.

En los apartados finales se exponen los resultados obtenidos y la interpretación de los mismos.

Por último, se explicitan las conclusiones generales de esta investigación.

Antecedentes

Con el objetivo de proponer una estrategia de orientación psicopedagógica para la convivencia escolar de los adolescentes de secundaria básica (Vera Olivera, 2021) realizaron una investigación que reveló las deficiencias y las dificultades que hay en las relaciones interpersonales, la comunicación, las actitudes negativas y la falta de educación formal. Llegaron a la conclusión de que la convivencia escolar debe ser abordada como un contenido de la orientación psicopedagógica. Para contribuir a la convivencia escolar elaboraron una estrategia psicopedagógica y la desarrollaron con adolescentes de una secundaria básica en cuatro etapas: diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación. Plantearon actividades educativas de carácter sistémico, participativo, reflexivo y comunicativo y; se pudo constatar la transformación en el clima psicológico de la institución con una mejoría en las relaciones interpersonales y en la comunicación asertiva.

En su trabajo, Navarro Vilchez, Carmen Erlina García Santacruz, Manuel Jesús (2018), realizaron un trabajo de investigación con el objetivo de diseñar estrategias psicopedagógicas cognitivas para modificar las conductas agresivas de los estudiantes de tercer grado de secundaria de una Institución Educativa en la provincia de Sullana, región Piura. Para realizar el trabajo metodológicamente aplicaron una guía de observación, entrevistas y búsquedas de testimonios. Con la recopilación de información se analizaron los datos y, a fin de concluir realizaron tres talleres con estrategias cognitivas para modificar las conductas donde se priorizaba el expresar y controlar las emociones; la escucha activa y la búsqueda de la resolución de los comportamientos agresivos de los estudiantes.

En una institución educativa de Colombia, llevaron a cabo un cuasi experimento (Edgar Guillermo Pulido Guerrero, 2020) con participantes del nivel de educación secundaria. Se implementó un proyecto de mediación de conflictos, en el cual se llevó a cabo el entrenamiento de mediadores escolares a través de b-learning y el desarrollo de jornadas de mediación escolar de pares. Se desarrollaron las intervenciones de mediación de un grupo beneficiado, con una segunda intervención mediante talleres lúdicos – pedagógicos sobre resolución de conflictos y, se comparó con el grupo donde no se realizó la intervención. Como conclusión, de acuerdo a la prueba estadística t de Student para muestras relacionadas, demostró una reducción significativa de la percepción de violencia escolar solamente en el grupo donde se desarrolló el proceso de mediación escolar.

Con la aplicación de las intervenciones se logró una disminución de la violencia verbal entre pares, violencia física y amenaza, exclusión social y interrupción en el aula. Se centró el interés en la percepción de violencia escolar con sus múltiples manifestaciones y el alto impacto en los entornos escolares, que a su vez tiene consecuencias en el rendimiento académico, clima escolar y desarrollo de habilidades de resolución de conflictos.

En la investigación acción de un estudio cualitativo, descriptivo y exploratorio (Erausquín & Carolina, 2016), se explora las perspectivas y posicionamientos de los agentes educativos ante violencias en escuelas con sus intervenciones. Se realiza la investigación en dos colegios secundarios de la región metropolitana donde llevan a cabo talleres de reflexión sobre la práctica. La metodología de investigación utilizada fueron Cuestionarios de Situaciones Problemas de Intervención en Violencias en Escuelas y Cuestionarios de Reflexión sobre la Práctica del Taller. Para analizar los datos utilizaron

el método etnográfico y análisis de contenido. Los resultados permitieron describir la práctica logrando una expansión del conocimiento. También se pudo observar e identificar las fortalezas y los momentos críticos de la acción pedagógica. Lo que posibilitó la emergencia de reconceptualización y giros acerca del rol profesional y su implicancia en los problemas de violencia, con todas las tensiones y las resistencias que esto implica.

Se tomo como antecedente en el tema el trabajo (Erausquin y otros, 2012) sobre las figuras de intervención de los modelos mentales situacionales construidos por agentes psicoeducativos que ejercen su práctica profesional trabajando sobre las situaciones – problemas de violencia. Con la finalidad de comprender los diferentes enfoques, agencialidades e implicaciones en interacciones entre sujetos y problemas en sistemas de actividad de contextos educativos. Para el trabajo se administró el Cuestionario sobre Situaciones – Problema de violencia en escuelas a 114 agentes y para su análisis se utilizó al procesamiento de datos la matriz multidimensional de profesionalización psicoeducativa. Como resultado de la investigación, se encontraron fracturas de la memoria social y desafíos para la historización del sistema de actividad en sus tres figuras: trabajo encapsulado, trabajo en equipo, trabajo en consulta. En este trabajo de investigación que utilizó el Cuestionario sobre situaciones problemas de violencia en escuelas se convirtió en una herramienta colectiva para reflexionar sobre la práctica y construir una cultura para analizar y solucionar problemas.

Justificación

De acuerdo con el informe de la Unesco (Unesco, 2020) la violencia escolar puede tener graves consecuencias en la salud física y mental de los alumnos. Los niños que sufren acoso escolar suelen tener rendimientos escolares inferiores a los demás y, sentimiento de abandonar la escuela.

La violencia escolar conlleva costos muy importantes para los sistemas educativos si no se toman las medidas pertinentes.

La Unesco como respuesta para finalizar la violencia propone diversos enfoques complementarios: promoción; trabajo técnico y programático; desarrollo de capacidades y apoyo a la aplicación de programas; gestión y difusión del conocimiento y; el seguimiento y evaluación. Estas respuestas frente a la violencia combinan políticas e intervenciones de manera global, donde se requiere la participación, tanto dentro como fuera del sistema escolar. Por esta razón se hace importante ver como se está trabajando en el campo real de las escuelas.

El tema de investigación de esta tesis es conocer algunas estrategias que realizan los psicopedagogos en la práctica educativa para disminuir la violencia en la escuela. Queremos acercarnos a la realidad que viven los psicopedagogos en las escuelas secundarias de nuestra ciudad y, ver de qué manera abordan este tema para tener una mirada más cercana y enriquecedora de las estrategias que implementan.

Marco teórico

Para comenzar a desarrollar nuestro trabajo es necesario aproximarse al concepto de violencia, los tipos que existen y sus formas de expresarse en la sociedad.

Consideraciones generales sobre violencia

Definición de violencia

La violencia tiene múltiples formas y eso es lo que hace que sea tan difícil definirla.

Mayormente se habla de violencias y no de violencia en singular, debido a que hay definiciones para cada tipo de violencia.

A las violencias se las estudia desde diferentes campos disciplinarios. “La definición de violencia con mayor consenso entre los estudiosos es aquella que destaca el uso de la fuerza para causar daño a alguien” (Pacheco, 2016, pág. 9) . En esta definición vemos una acción y dos actores: agresor y víctima. El único sujeto activo es el agresor, no tiene en cuenta la vinculación con el entorno social, la historia y otros sujetos. Pero existe una violencia escondida: las coerciones morales, las relaciones de poder, las coerciones psicológicas, entre otras.

Otro problema al analizar la violencia es la intencionalidad, el para qué de la violencia, que es muy difícil de corroborar cuales son los motivos que llevan a las personas a realizar ciertos actos, la violencia como un medio para conseguir un fin. Se le da a la violencia un carácter instrumental.

La definición de la violencia presenta elementos que la problematizan: el contexto en el que se presenta, restringido espacial y temporalmente. Esta conceptualización tiene

limitaciones porque se analiza la violencia de manera ahistórica y objetiva, solo se atiende a la víctima y se castiga al agresor, pero no toma en cuenta cuestiones culturales y estructurales, que hacen que las condiciones de violencia se reproduzcan y mantengan con el tiempo.

“A partir de estas ideas debemos acentuar dos aspectos: a) la violencia es un acto relacional, un tipo de relación social; b) la subjetividad de la víctima es negada o disminuida, tratándosele de objeto” (Pacheco, 2016, pág. 13).

En la violencia social se pueden distinguir unos rasgos característicos generales que son:

...la producción de daños en, cuando menos, alguna de las partes de la relación, afectando la integridad física, sexual, psicológica y hasta patrimonial del o los así afectados. Otro rasgo frecuente en las relaciones violentas es la repetitividad de ciertos comportamientos o la recurrencia de los mecanismos en la producción de violencia, esto es, que se presenten patrones comportamentales por medio de los cuales se piense en alguna intencionalidad que marque la relación de los actores. (Pacheco, 2016, pág. 15)

Esta definición considera a la violencia como un tipo de relación social donde niega al otro, lo que apunta al carácter subjetivo y destaca el papel de las víctimas, los agresores, los espectadores y la importancia del contexto en la relación. El contexto siempre influye y es influido por las relaciones.

Para tener una mirada más profunda de análisis hay campos que ayudan a comprender la violencia:

a) Campo de la causalidad: la violencia se considera multicausal, hay causas que pueden ser contextuales, que se presentan en un contexto social que tiene una historia que la generó, el detonante o disparador, el acontecimiento que desencadenó la violencia.

b) Campo de las formas, características y dinámicas de la violencia:

a partir del criterio de los daños o afectaciones sufridas por las víctimas de la violencia, se puede hacer la siguiente tipología: a) patrimonial o económica, que afecta la integridad patrimonial de las personas o colectivos; b) sexual, que afecta la integridad sexual de las personas, como en el acoso y la violación; c) psicológica, que afecta su integridad psicológica produciendo trastornos de comportamiento y percepción; d) física, que daña la integridad corporal de las personas, produciendo golpes, fracturas y hasta la muerte. O bien se puede tomar como criterio de clasificación al contexto de actividades donde se desarrolla la violencia, con lo que se podría pensar en la siguiente clasificación: a) escolar, b) en el hogar, c) en el trabajo, d) callejera, e) deportiva, etcétera. (Pacheco, 2016, pág. 24)

c) Campo de las consecuencias: pueden ser sociales o individuales, así como inmediatas, mediano y largo plazo. Las consecuencias están directamente relacionadas con el tipo de violencia que se estudie.

d) Campo valorativo: es el valor que se les da a los actos de violencia, si son moralmente buenos, malos o neutros. Esto depende de la justificación, la racionalización, la calificación y la juridización que se les otorga a los mismos.

La OMS define la violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones. (Salud, 2002, pág. 3)

Diferentes tipos de violencia

Esta violencia la encontramos dentro de los centros educativos de múltiples formas, algunas de sus manifestaciones son:

Violencia física: aquella en la que existe un contacto material para producir el daño. Algunos autores distinguen una violencia física directa, en la que el contacto es directo sobre la víctima, por ejemplo, un golpe, de una violencia indirecta, en la que el contacto es sobre pertenencias o material de trabajo de la víctima, por ejemplo, robar, romper y esconder cosas.

En este tipo de violencia se hace un énfasis en el uso de la fuerza física, cuyo fin es provocar daños fundamentalmente corporales (González, 2013, pág. 60).

Violencia Psicológica o emocional: Se entiende a toda acción u omisión dirigida a perturbar, degradar o controlar la conducta, el comportamiento, las creencias o las decisiones de una persona, mediante la humillación, intimidación, aislamiento o cualquier otro medio que afecte la estabilidad psicológica o emocional. Se incluye en esta categoría toda forma de abandono emocional (negligencia emocional). (Unicef, 2007)

Violencia sexual: la Organización Mundial de la salud (Salud, 2002) la define como todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o las insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona,

independientemente de la relación de ésta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo.

La violencia sexual incluye la violación, definida como la penetración forzada físicamente o empleando otros medios de coacción, por más leves que sean, de la vulva o el ano, usando un pene, otras partes corporales o un objeto. El intento de realizar algunas de las acciones mencionadas se conoce como intento de violación. La violación de una persona llevada a cabo por dos o más agresores se denomina violación múltiple. La violación sexual puede incluir otras formas de agresión que afecten a un órgano sexual, con inclusión del contacto forzado entre la boca y el pene, la vulva o el ano.

Violencia Verbal: según la Organización Mundial de la Salud (Salud, 2002) esta forma de violencia se da cuando una persona insulta, ofende o le dice cosas mortificantes a otra. Es cualquier forma verbal que nos denigre como seres humanos.

Bullying o acoso escolar: (Castillo Pulido, 2011) en su trabajo sobre acoso escolar explican que este concepto surge de la cultura anglosajona y se deriva del término “bully” (matón) y “to bully” que hace referencia al acto de acosar, hacer daño, intimidar, hostigar y victimizar a los débiles. La traducción al español se puede determinar cómo acoso escolar o violencia entre iguales. No existe un término consensuado por todos los autores sobre esta temática, pero todos coinciden en quienes son los participantes de esta situación y que los tipos de bullying que se pueden desarrollar son los siguientes: físico, verbal, psicológico, sexual y social.

En cuanto a los participantes estos son: el agresor, la víctima y los espectadores. El agresor es aquel sujeto que puede agredir y puede desarrollar dos perfiles, directo e indirecto, siendo el primero el que acomete la agresión mediante el contacto directo con

víctima. El agresor indirecto es aquel que dirige la conducta violenta a través de sus compañeros, los seguidores colaboradores, para que la efectúen con la víctima. La víctima es quien recibe la conducta violenta y puede desarrollar el papel de víctima pasiva o activa. La víctima pasiva actúa de forma sumisa ante el agresor o agresores y tiende a aislarse socialmente de su grupo de clase, aumentando su desconfianza en las relaciones sociales. Mientras que la víctima activa son individuos que causan irritación y tensión a su alrededor. Algunas de estas víctimas pueden presentar hiperactividad.

Los espectadores son aquellos individuos del grupo de iguales que afianzan que la situación de bullying continúe. Los tipos de espectadores que se pueden distinguir en un caso de acoso escolar y las retroalimentan de manera positiva con risas, silbidos, aplausos, etc; los neutrales y ajenos, que no se implica en estas circunstancias y se retiran cuando tienen lugar; y los defensores, aquellos que apoyan a la víctima e intentan reconfortarla con la defensa.

Ciber bullying: o también conocido como “ciberacoso”, es definido en el trabajo de investigación (Ana M. Giménez, 2014), como abuso de poder y agresión en el que un individuo o grupo, violenta en el tiempo de manera repetida a una víctima que no puede defenderse a través de los medios electrónicos. El ciber bullying tiene características muy similares al bullying tradicional, pero presenta otras características que lo hacen más peligroso, como lo son: el anonimato y la mayor permanencia en el tiempo de las agresiones debido a que la audiencia es mucho más amplia y hay mayor repercusión social. Hoy están apareciendo otras expresiones graves, como el sexting, que consiste en la toma de fotografías desnudas o muy sugerentes y su posterior envío a modo de chantaje o amenaza; y el happy slapping, donde la víctima es violentada mientras se la filma o

fotografía para luego subirla a la red. Por su expansión entre los niños y adolescentes, sus consecuencias, el grave impacto psicológico y social que ocasiona, se sitúa actualmente como un problema grave en la agenda educativa de todos los países.

Escuela y violencia

Situaciones de violencia entre alumnos que viven hoy en las escuelas

La escuela actualmente es un espacio de manifestación de síntomas sociales de niños y adolescentes, es un escenario en el que se manifiestan los sufrimientos, malestares, problemáticas y, donde se replica la violencia vivida fuera del establecimiento. Los alumnos pasan muchas horas al día en las escuelas y es allí donde muchas veces se manifiestan estas problemáticas.

A diferencia de tiempo pasado donde se relacionaba la violencia en las escuelas con causas específicas como patologías de salud mental, consumo de alcohol, drogas, delincuencia juvenil. Hoy se considera que son múltiples las causas que intervienen en hechos violentos al interior de los establecimientos educativos (Kaplan C. V., 2015).

El termino violencia escolar es muy amplio, porque abarca desde discriminación hasta homicidios, fenómenos que a veces no tienen relación entre sí, y sus causas como sus frecuencias, varían en gran manera.

Telma Barreiro (Berezán, 2014) trabajó las situaciones conflictivas en el aula y la institución escolar, a través de un encuadre denominado GREC (grupos de reflexión, encuentro y crecimiento) y, logró identificar algunos tipos o perfiles de situaciones problemáticas que se reiteran, como:

apatía, dispersión, agresión, discriminación, presencia de subgrupos antagónicos que confrontan continuamente; la emergencia de un chico o chicos conflictivos;

distracción, bullicio permanente, agresiones de palabras o físicas entre los chicos o, en ocasiones, contra el propio docente, no aceptación de las consignas; falta de concentración en el estudio; desinterés; un pequeño grupo que permanece al margen y hostiga a los demás, etcétera. (Berezán, 2014, pág. 51)

La gama de situaciones conflictivas que pueden presentarse en el desarrollo “normal” de la clase es amplia, y el malestar que ellas provocan en el docente puede asumir distintos grados de gravedad. Las situaciones de conflictos se dan en todos los niveles socioeconómicos.

No existe un factor que, por sí solo, explique por qué una persona se comporta de manera violenta y otra no lo hace. La violencia es un problema complejo, enraizado en la interacción de muchos factores biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos.

Desde el jardín hasta la escuela secundaria, se reciben alumnos que provienen de familias complejas, de familias que no han brindado contención, que han dejado vacíos internos.

Steindi, Nora, una psicóloga especialista en resolución alternativa de conflictos (Berezán, 2014), hace referencia a la importancia de esta experiencia escolar, porque una escuela acogedora, hospitalaria, puede marcar la diferencia en lo que ha ocurrido en la vida de los alumnos hasta el momento. Para ello es necesario dejar de etiquetar a los alumnos negativamente y, no reproducir el rechazo que viven afuera, en cambio ofrecer un nuevo camino, mirando sus posibilidades y, no sus limitaciones, sus dificultades.

Para Kaplán (2009) el desafío de la escuela actual es ayudar a que los alumnos puedan proyectarse un futuro distinto del que están inmersos, que puedan visualizar una representación simbólica de su porvenir donde sientan un lugar social de pertenencia.

Posibles causas de las situaciones de violencia dentro de la escuela

Telma Barreiro (Berezán, 2014) en los últimos veinte años de investigación, centró su trabajo en las situaciones conflictivas en el aula y la institución escolar, establece hipótesis y una microteoría de las situaciones conflictivas. Para la autora cuando un alumno presenta conductas disruptivas y genera situaciones conflictivas es porque está expresando un malestar. Ese malestar puede deberse a una multicausalidad de factores. Estos factores los clasifica de dos formas, pueden ser endógenos, cuando vienen del interior de la escuela y, exógenos cuando las causas provienen del exterior.

Factores exógenos.

Las causas de violencia vienen del exterior de la escuela y pueden ser de índole y gravedad diversas: desde problemas socioeconómicos del núcleo familiar hasta abandono o desprotección, malos tratos, falta de reconocimiento o valoración, alguna situación traumática del entorno familiar (pérdidas, enfermedad, etc), conductas violentas como patrón de comunicación en el entorno, necesidades biológicas y/o psíquicas insatisfechas, abusos, entre otras. En la mayoría de los casos estas causas se hallan asociadas a las necesidades básicas insatisfechas, donde se considera (Tobar, 2009) la condición que afecta a los niños en situación de marginalidad o carencia que no logran satisfacer sus demandas en salud, alimentación, vestimenta y vivienda.

Estas configuraciones psíquicas se traducen luego, en baja autoestima, fracaso, desinterés por el aprender y por la tarea escolar, dificultad para concentrarse y para comunicarse.

Este malestar puede manifestarse en la escuela en conductas perturbadoras, como pueden ser: actos violentos, agresivos, dispersión, falta de concentración, aislamiento,

etcétera; que influyen negativamente en el clima grupal y en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Factores endógenos.

Las causas endógenas provienen del interior de la escuela. Estos factores van a variar de acuerdo con cada escuela por lo que no se debe generalizar.

Hay instituciones que son contenedoras, en donde los alumnos se sienten refugiados, tienen sentido de pertenencia y pueden construir una convivencia. Son escuelas que tienen en cuenta todas estas problemáticas. Se rigen por un paradigma comprensivo, humanista e integrativo, poniendo énfasis en la comprensión y prevención de los conflictos, buscando saber porque suceden las situaciones conflictivas y cuál es la lógica de su causalidad para poder luego revertir la situación y prevenirla.

La autora Telma Barreiro en el desarrollo de su trabajo sobre situaciones conflictivas que obstaculizan el desarrollo de las clases (Kaplan C. V., 2009), hace referencia a que también hay escuelas que no toman en cuenta todas estas problemáticas o recurren a un esquema punitivo, muchas veces porque no saben qué hacer, donde buscan la solución por medio del castigo o la sanción. En estas escuelas se enfatiza en la identificación y castigo a los culpables, se rigen más por un paradigma normativo, individualista e integrativo. Si bien, en ocasiones es operativo, no es pedagógico porque se sustenta en el miedo al castigo.

Teniendo en cuenta la importancia del actuar de la escuela, vemos que la misma puede llegar a agravar las situaciones problemáticas o puede estar alerta y ofrecer alternativas para solucionarlo, espacios de reparación y construcción de soluciones.

Para trabajar las causas endógenas es necesario analizar cómo es el clima del grupo áulico y como es el accionar de las figuras de autoridad del establecimiento.

La importancia del grupo áulico

Para Telma Barreiro (Berezán, 2014), el grupo áulico es fundamental para todos los alumnos, la forma en que se resuelve la dinámica interna del grupo puede aliviar o contribuir a profundizar los malestares. Es en el grupo donde se juegan los éxitos y los fracasos escolares y las relaciones interpersonales con sus pares. Se juega el ser reconocido, valorado, aceptado o no. Toda situación grupal genera ansiedad y activa nuestras necesidades psíquicas básicas, todos necesitamos ser reconocidos y no rechazados.

Y dentro de los grupos áulicos pueden aparecer mecanismos distorsionantes cristalizados como la discriminación, el rechazo sistemático hacia algunos chicos, la agresión entre grupos, la victimización de algún miembro. También el elitismo y el vedetismo o formas de sometimiento y autoritarismo interno: chicos que amedrentan o atemorizan a otros. (Berezán, 2014, pág. 58)

Cuando existe una prevalencia y una presencia marcada de una matriz vincular competitiva hace que aumenten estos mecanismos distorsionantes. Se instala de esta manera la dicotomía incluidos/excluidos, la franja que separa a los alumnos más comprometidos con la tarea y los que no, se van creando divisiones y los maestros potencian esas diferencias, por ejemplo, cuando trabajan solamente con un grupo y el resto va quedando atrás.

La autora, Telma Barreiro (Berezán, 2014) propone que la institución escolar debería proponerse como objetivo la construcción de grupos más sanos, trabajando desde

el principio con ellos, intentando desactivar los mecanismos que se van gestando, procurando desarticular los obstaculizadores y favorecer los facilitadores.

La clave reside en desarticular la matriz competitiva y no alimentar las dicotomías inclusión-exclusión, crear una escuela inclusiva en la que se apueste al éxito de todos los chicos, sin asumir a priori categorías descalificadoras; tomar conciencia de la importancia de la integración grupal, de la armonía intragrupo, para que los chicos no se perciban como antagonistas sino como compañeros y puedan apuntar al apoyo mutuo.

El rol de las figuras de autoridad escolar

Telma Barreiro (Berezán, 2014) analiza como las figuras de autoridad escolar inciden en el bienestar o en el malestar de los alumnos, su accionar nunca resulta neutro. Hay ciertos modos de ejercer la autoridad que permiten construir una matriz vincular cooperativa, participativa y creativa en la que los conflictos y las conductas disruptivas se reducen y el proceso de enseñanza aprendizaje se potencia.

Como también hay estilos de autoridad que pueden llegar a ser iatrogénicos, un modelo autoritario y punitivo. Tiene el eje asentado en lo punible, en la marcación del error y las falencias, en la descalificación de algunos alumnos y la exaltación de otros, apelando a la competencia y a la comparación, alimentando las franjas de incluidos /excluidos entre los alumnos. Utiliza la culpa y el temor como recursos educativos.

El estilo de autoridad empático confía en la importancia del respeto y aceptación de todos los alumnos y pone su énfasis en los logros y la valorización, tiende a la inclusión y se preocupa por aportar elementos para la integración grupal; promueve la participación, acepta críticas e intenta consolidar una matriz cooperativa dentro del aula.

Telma Barreiro (Berezán, 2014) hace referencia en la necesidad de que para poder ejercer este tipo de autoridad empático, es imprescindible buscar resortes y herramientas que despierten el interés y la motivación en el aprendizaje para poder transformar a los alumnos, incluso a los más apáticos y pasivos, en sujetos participantes y creativos, convocados a ejercer alguna forma de protagonismo constructivo implementando distintos recursos técnicos que impliquen una forma de abordaje más dinámica y motivadora del aprendizaje. Se trata de construir un modelo de docente que sea facilitador del aprendizaje, que estimule el desarrollo y progreso de los alumnos ratificando sus logros, en lugar de enfatizar sus errores; considerando al error como una parte natural del proceso de enseñanza aprendizaje, donde todos enfrenten y resuelvan desafíos y logren construir en conjunto.

El rol del psicopedagogo institucional

Ida Butelman hace referencia al objetivo fundamental del psicopedagogo es ser un facilitador en el quehacer educativo cuando aparece una disfunción en la tarea en cualquiera de las instancias y estamentos de la institución (Butelman, 2006).

Dentro de la institución el psicopedagogo se ocupa de tareas y temáticas diversas:

- La capacitación del personal docente
- El diagnóstico de los niños considerados problemáticos, ya sea desde el aprendizaje o desde su funcionamiento social.
- La atención de familias
- La orientación de problemas de dinámica grupal
- El asesoramiento a directivos y docentes

Los autores, Atrio, Galaz y Gatti (1997) hacen referencia a que la función psicopedagógica dentro de la escuela puede ser de distintas formas: trabajando dentro del equipo de la institución escolar, dentro del gabinete o puede ser contratado para resolver tareas específicas, como agente externo a la institución (Nélida Atrio de Alisauskas M. A., 1997).

Dentro del equipo el trabajo del psicopedagogo es interdisciplinario, donde su función es cuidar la salud de la institución, teniendo en cuenta el clima de armonía necesario entre los actores institucionales, alumnos, padres y la comunidad. Su tarea es la detección precoz de las dificultades que interfieren en el desarrollo del proyecto educativo institucional, favoreciendo el proceso de aprendizaje institucional, acompañando y sosteniendo, ayudando a la institución en una reflexión permanente.

Tres figuras de intervención

Los psicopedagogos son convocados para intervenir sobre la violencia, para analizar, prevenir y resolver las situaciones mediante una praxis que puede ser transformadora.

Tomando como referencia el trabajo sobre Figuras de agentes Psicoeducativos (Erausquin y otros, 2012), analizamos 3 figuras de intervención:

- Trabajo encapsulado: son situaciones en las que el psicopedagogo actúa solo, sin analizar el problema, ni construir con otros sus intervenciones. Las acciones van dirigidas hacia un único objetivo y operan sobre sujetos individuales, tramas vinculares y/o dispositivos institucionales sucesivamente considerados no articulados en simultaneo. Las relaciones de causa efecto son unidireccionales, ubicando una causa única al problema. Hay una sobre – implicación en el problema que conlleva una pérdida de

distancia y una disminución de la disociación instrumental necesaria para la intervención en relación al problema (Erausquin y otros, 2012).

- Trabajo en equipo: las intervenciones se hacen en equipo de trabajo institucional con los que conjuntamente construyen el problema, las intervenciones y la decisión de llevarla a cabo. Las intervenciones operan sobre sujetos individuales, tramas vinculares y/o dispositivos institucionales, simultáneamente considerados y articulados en la intervención. Los actores institucionales están implicados en el problema y la intervención, con distancia y objetividad en la actuación profesional. Hay mayor implicación, contextualización y pensamiento crítico, amplia apertura a posibles alternativas con una dirección múltiple entre causas y efectos. Se analiza la situación problemática desde la mirada interdisciplinar. Las herramientas que se utilizan son específicas del rol profesional y están vinculadas a modelos de trabajo del campo (Erausquin y otros, 2012).

- Trabajo en consulta colaborativa: los psicopedagogos intervienen a través de la consulta de y con otros agentes, teniendo en cuenta las diferentes opiniones, aunque la decisión se sitúa en el agente, pero no hay una construcción conjunta de la intervención y la decisión. Hay diferentes objetivos articulados antes de la intervención, y las acciones se dirigen a sujetos individuales, y/o tramas vinculares, y/o dispositivos institucionales simultáneamente considerados y articulados. En cuanto a la especificidad de sus intervenciones, la mayoría formula referencias al marco teórico y a modelos de trabajo en un determinado campo de actuación, y en algunos casos la intervención es contrastada y articulada con la de otros agentes educativos. La implicación del relator con respecto a la actuación profesional del agente se realiza con distancia y objetividad en la apreciación

del problema y de la intervención. Las situaciones problemas son enfocadas desde la especificidad de la disciplina, con apertura a la articulación con otras disciplinas (Erausquin y otros, 2012).

Definición de estrategias psicopedagógicas

Desde el punto de vista de estrategias, Atrio, Galza y Gatti (Nélida Atrio de Alisauskas M. A., 1997) hacen referencia a “estrategia clínica”, donde lo primero que se debe hacer es un diagnóstico, que implica un proceso de reflexión para analizar el problema con sus variables y, luego tomar decisiones de las intervenciones que se van a realizar y las técnicas a instrumentar.

De acuerdo a la demanda institucional, se establecen estrategias a corto, mediano y largo plazo. Se formularán los objetivos a alcanzar, los instrumentos y armados de proyectos, teniendo en cuenta la variable tiempo para su ejecución, desarrollo, ajuste y evaluación.

Teniendo en cuenta la problemática, demanda y situación de la escuela se elaboran estrategias, por eso es imposible describir estrategias específicas. Cada escuela va a tener una demanda y, hay que evaluar si es adecuado responder a ella, porque a veces las escuelas demandan lo que no necesitan y, hay otros conflictos por resolver.

Para los autores Atrio, Galza y Gatti (Nélida Atrio de Alisauskas M. A., 1997), las estrategias psicopedagógicas son aquellas acciones pensadas por los psicopedagogos con el fin de prevenir, detener, asesorar que actividades, planes, procedimientos se pueden llevar a cabo con el fin de tratar las situaciones de violencia que puedan llegar a ser una problemática escolar que este obstaculizando los objetivos escolares.

Para tratar la violencia estas estrategias pueden ser tan diversas de acuerdo con las ideas, los conocimientos y, la mirada resolutive que tenga el psicopedagogo dentro del EOE. Estas estrategias van a depender de la formación profesional del equipo y, sus planes de trabajo, por ejemplo, pueden realizar tareas preventivas que lleven a la reflexión, al dialogo o, pueden resolverlo tomando medidas disciplinarias. Dentro de ellas analizaremos las siguientes modalidades que forman parte de estas estrategias:

1. Duración: puede ser corto, mediano o largo plazo. Las estrategias a corto plazo son pensadas para trabajar en días o semanas; las de mediano plazo para trabajarlas en un mes o más y, a largo plazo son aquellas que se trabajan durante todo el año lectivo.

2. Tipos de estrategias: pueden ser muy variadas, de acuerdo al enfoque que cada escuela priorice. Pueden privilegiarse estrategias como las sanciones, medidas disciplinarias o estrategias que prioricen el diálogo, la reflexión y /o actividades recreativas, lúdicas que ayuden a resolver la problemática. Otra forma de estrategias es realizando proyectos de prevención o asesorando a docentes, a todo el personal de la escuela.

El registro es también utilizado como una estrategia, algunas instituciones para determinar si viven o no situaciones de violencia y de qué tipo llevan un registro donde quedan asentados los episodios de violencia. Esto permite poder analizar si este problema aumenta o disminuye con el correr del tiempo. Este registro, en el caso de la escuela, muchas veces se encuentra dentro de la labor del gabinete, donde se reciben las consultas docentes sobre el manejo de la violencia en el aula o con determinado alumno. También el gabinete lleva un registro de la causa por la cual el alumno ingresa a la atención

psicopedagógica, siendo la violencia un indicador por el cual los alumnos muchas veces necesitan ser atendidos.

Estrategias psicopedagógicas para abordar las situaciones de violencia

Nos referimos a la actuación de los psicopedagogos dentro de la escuela frente a las situaciones de violencia. Entendemos que dentro de la institución el psicopedagogo trabaja de manera interdisciplinaria con el Equipo de Orientación Escolar. En este modo de proceder podemos ver dos dimensiones variables: en primer término, la presencia o ausencia de accionar antes las situaciones y, en el caso de la presencia, la implementación de estrategias psicopedagógicas.

Para abordar las situaciones de violencia se pueden realizar innumerables estrategias, esto dependerá de la lectura psicopedagógica que se realice de la situación, los marcos teóricos de los que se parte, la posición que tendrá el profesional frente al tema, el encuadre, el trabajo en equipo, los recursos, las posibilidades y los límites.

La heterogeneidad de estas situaciones de violencia hace que sea difícil la posibilidad de aplicar medidas e intervenciones sobre cada uno de estos hechos.

La Organización Mundial de la Salud en el año 2002 (Salud, 2002), considera que la violencia es un fenómeno complejo que hay que abordar de forma integral y holística.

Las estrategias para abordar los hechos de violencia constan de cuatro etapas:

- 1- Definir y observar la magnitud del problema
- 2- Identificar sus causas
- 3- Formular y poner a prueba modos de afrontarlo
- 4- Aplicar ampliamente las medidas de eficacia probada

Todas estas etapas, según la Organización Mundial de la Salud (Salud, 2002), deben estar basadas en investigaciones fidedignas y respaldadas por pruebas sólidas. Las estrategias deben ser multidisciplinarias, recibiendo los aportes de una amplia gama de saberes profesionales, desde la medicina, la epidemiología y la psicología a la sociología, la criminología, la pedagogía y la economía.

Los profesionales deben partir de la premisa de que tanto la conducta violenta como sus consecuencias pueden prevenirse.

La estrategia planteada desde la salud pública debe complementar y ofrecer herramientas y colaboración al tratamiento que la justicia penal y los derechos humanos dan a la violencia.

Tipos de estrategias

Como veníamos mencionando, las estrategias pueden ser múltiples, de acuerdo al modelo que construyen los actores institucionales, desde donde se posicionan, el problema a resolver, el marco teórico, el compromiso y muchos factores que fuimos desarrollando a lo largo del trabajo. Como las estrategias son tan variadas, vamos a desarrollar algunas estrategias que tomamos de investigadores que trabajaron en el tema.

Estrategias de prevención.

En el ámbito de la salud pública la Organización Mundial de la Salud (Salud, 2002), clasifica las intervenciones en tres niveles de prevención:

- Prevención primaria: son estrategias dirigidas a prevenir la violencia antes de que aparezca.
- Prevención secundaria: son estrategias que se realizan con el fin de dar respuesta inmediata a la violencia.

- Prevención terciaria: son intervenciones dirigidas a la atención prolongada después de actos violentos, como la rehabilitación y la reintegración, y los intentos por disminuir los traumas o las discapacidades de larga duración asociadas con la violencia.

Las estrategias de prevención de la violencia se centran en dos objetivos fundamentales:

1- Fomentar las actitudes y los comportamientos saludables en niños y jóvenes para protegerlos durante su desarrollo.

2- Modificar las actitudes y los comportamientos en los individuos que ya se han hecho violentos o corren el riesgo de serlo. Se trata de proporcionar herramientas para que las personas puedan resolver sus diferencias y conflictos sin recurrir a la violencia.

Para alcanzar dichos objetivos se crean:

- Programas de educación, de formación vocacional para jóvenes y adultos, programas de información sobre el abuso de las drogas.

- Programas de desarrollo social, tienen como finalidad mejorar el éxito escolar y las relaciones sociales, y están pensados para ayudar a los niños y adolescentes a adquirir aptitudes sociales, y controlar la ira, resolver conflictos y desarrollar una perspectiva moral.

- Programas terapéuticos, grupos de apoyo y terapia comportamental para asesorar a las víctimas de violencia o a las personas que corren riesgos de atentar contra sí mismas.

- Programa de tratamientos psiquiátricos para los autores de hechos de violencia y para las personas con tendencias suicidas.

Estrategias democráticas. Asambleas juveniles.

Una forma de crear un espacio de reflexión y de significado, es a través de una herramienta pensada por los propios alumnos y profesores, donde puedan dialogar y comprometerse, son los acuerdos de convivencia.

Nora Steindl (Berezán, 2014) en su trabajo: “Niños y jóvenes des - alojados. La Asamblea de alumnos, una experiencia”, sugiere dos estrategias, una basada en la elaboración de relatos identitarios y la otra en la formación de asambleas.

Los relatos identitarios permiten construir la identidad del alumno, es un proceso, en donde necesita conocer su propia historia familiar, de donde viene para poder proyectarse hacia el futuro. Es un proceso que lleva hacia la formación de la propia identidad. La escuela puede trabajar los relatos identitarios en forma transversal con los contenidos curriculares. Que los alumnos puedan compartir con sus compañeros su historia es una tarea enriquecedora, les permite establecer vínculo con sus generaciones y, al poder intercambiar esta experiencia, crea entre ellos lazos de compañerismo muy fuertes que ayuda a crear sentido de pertenencia a la sociedad y baja el sentimiento de soledad y aislamiento que viven hoy muchos jóvenes.

La autora Nora Steindl (Berezán, 2014) refiere a la asamblea como una estrategia orientada a la participación democrática de alumnos y docentes. Es un espacio donde los alumnos pueden proponer los temas que les preocupen o sean de su interés. Se establecen reuniones de manera periódica para poder resolver conflictos. Esta estrategia sirve para prevenir conflictos porque permite que los alumnos puedan advertir tempranamente lo que está generando un malestar que pueda desembocar en alguna situación de violencia. En casos de que el conflicto este presente, la asamblea es un espacio ideal para poder analizar el conflicto y, pensar de manera conjunta posibles soluciones. Pensar lo que se

aprendió del conflicto y, como resolverlo de otra manera en caso de que vuelva a surgir. Los alumnos tienen un rol protagónico y, el adulto actúa como un facilitador. La finalidad de la asamblea es que se lleguen a acuerdos que se puedan llevar a la práctica y, den una solución al conflicto. Es un espacio de análisis, reflexión y acuerdos.

Estas asambleas les permiten a los actores institucionales repensar la escuela y sus prácticas de acuerdo a las nuevas infancias y adolescencias. Que se puedan plantear que escuela quieren formar, cuáles van a hacer las normas de convivencia, que estrategias van a utilizar para prevenir las situaciones de violencia, que valores van a sustentar. De esta manera van a escribir la identidad de la escuela y, poder trabajar de una manera responsable desde el rol que tenga dentro de la comunidad educativa, como alumnos, docentes, padres o demás actores institucionales.

Estrategias normativas y/ o reglamentarias.

Es otra estrategia que se utiliza como herramienta para solucionar los problemas de violencia en las escuelas, desde la sanción y la confección de un acta, donde la sanción debería ser vista como un punto de partida para corregir conductas. El acta es vista como una herramienta administrativa y de registro.

La guía de orientación para la intervención en situaciones conflictivas y de vulneración de derechos en el escenario escolar (Elena Duro, Cecilia Del Bono, Eliana Gricel Vazquez, Claudia Lajud, 2014) hace referencia al marco legal a nivel nacional y provincial, la Ley de Promoción y Protección Integral de los Derechos de los Niños N°13.298 y la Ley de Educación Provincial N°13.688, donde se delega la responsabilidad al Estado de garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

En este documento se sugieren estrategias de intervención desde una mirada reflexiva, teniendo en cuenta la singularidad de cada situación, alumno, escuela, familia, grupo áulico, comunidad, que no deben ser aplicadas sin una reflexión previa. En toda intervención es necesario reconocer y definir tres cuestiones:

- ¿Cuál es la situación conflictiva? Esta pregunta implica reconocer y definir la naturaleza del conflicto. ¿Es un conflicto de intereses? ¿Surgió por un factor externo o interno de la institución? ¿Se relaciona con la práctica o la cultura institucional? ¿Qué visión del problema tienen los involucrados?

- ¿Cuál es la red de actores institucionales y comunitarios para su abordaje?
- ¿Cuál es la propuesta de acciones a desarrollar? Siempre partiendo del supuesto de que el trabajo en equipo constituye una ventaja para reconocer y operar en situaciones conflictivas (Elena Duro, Cecilia Del Bono, Eliana Gricel Vazquez, Claudia Lajud, 2014, pág. 18).

El Reglamento General de las Instituciones Educativas de la provincia de Buenos Aires prescribe en el capítulo II la construcción del proyecto Institucional. El artículo 95 enuncia: “El proyecto institucional deberá facilitar la identificación de las problemáticas institucionales y la elaboración de estrategias para darles respuesta” (Elena Duro, Cecilia Del Bono, Eliana Gricel Vazquez, Claudia Lajud, 2014, pág. 23).

A continuación, se proponen algunas acciones para favorecer la convivencia escolar:

- Diseñar dispositivos que brinden circuitos de información y actualización de los Derechos de la infancia y adolescencia.

- Habilitar canales de comunicación formales entre directivos, docentes, padres, alumnos, comunidad y organizaciones sociales.
- Abordar la temática de las violencias y las formas dialogadas de resolución de conflictos en las diferentes instancias institucionales y comunitarias, mediante, por ejemplo, la elaboración colectiva de Acuerdos Institucionales de Convivencia, de Centros de Estudiantes.
- Construir un consenso en relación entre los actores que intervendrán (Equipo de Conducción Institucional, Equipo de Orientación Escolar, Equipo docente)
- Diseñar estrategias de intervención psicoeducativas que se centren en todos los sectores de la comunidad escolar que se encuentren afectados.
- Mantener activa la red de equipos complementarios, en red institucional-social con la comunidad territorial.
- Trabajar con los actores institucionales sobre la importancia de la respuesta responsable y adecuada en los tiempos de la urgencia.
- Elaborar estrategias que habiliten el espacio para que las familias participen y sean parte de la vida institucional.
- Propiciar un clima de confianza, respeto, cuidado y protección mutua de todos los integrantes de la comunidad educativa.
- Proyectar, un trabajo pedagógico que posibilite el tratamiento de la situación conflictiva como un contenido de aprendizaje desde la experiencia vivida y compartida.
- Favorecer espacios de expresión de las afectaciones y tramitación colectiva, mediante el dialogo, la escucha.

- Revisar la situación y las estrategias implementadas y reformular lo que se considere pertinente.
- Favorecer espacios de trabajo acerca de la educación sexual integral y la orientación para la educación y el trabajo como instancias que fortalezcan y promuevan la construcción de la ciudadanía.
- Promover actividades donde la escuela abra sus puertas para acciones vinculadas a los intereses de los alumnos, los intereses comunitarios, para fortalecer la idea de que la escuela es un espacio de todos.

De acuerdo a la guía de orientación para la intervención en situaciones conflictivas y de vulneración de derechos en el escenario escolar (Elena Duro, Cecilia Del Bono, Eliana Gricel Vazquez, Claudia Lajud, 2014), las primeras intervenciones ante una situación conflictiva es atender inmediatamente a las personas afectadas y, designar los actores institucionales que atenderán el problema. Se tratará de tranquilizar al sujeto y se lo escuchará sin emitir juicios de valores. Se atenderá a la familia si se acerca a la institución. Los actores institucionales deben acudir a informar al Equipo de Conducción Institucional y al Equipo de Orientación escolar para dar conocimiento de lo acontecido. Se deberán labrar las actas correspondientes según el Reglamento General de Instituciones Educativas. Se deberán seguir las acciones que dispongan los Inspectores de Nivel y Modalidad junto con el Equipo de Conducción Institucional en articulación con los Equipos Interdisciplinarios Distritales y las diferentes organizaciones de la comunidad. Se deberá dar conocimiento e intervención a los familiares del alumno.

En todas las acciones se deberá garantizar la protección efectiva de los Derechos de la infancia y adolescencia, evitando prácticas que lo revictimicen. Cuando se sospecha un delito por parte de adultos, el mismo debe ser denunciado a las autoridades.

Se recomienda que las instituciones lleven un registro de datos. Se debe priorizar la continuidad de la actividad escolar, a no ser en caso de extrema necesidad según la gravedad de los acontecimientos ocurridos. Si fue necesaria la suspensión de clases, cuando se reinicien es necesario que el director o algún docente designado quién reúna al personal y relate lo acontecido, sin perjudicar la identidad del o de los sujetos involucrados.

Estrategias para la resolución de conflictos basadas en dialogo y reflexión.

Tomé y Rifá (Berezán, 2014) en su proyecto de Educación en valores (2006) parten de una premisa de que la escuela al ser un espacio social y socializador tiene la capacidad y la responsabilidad de equipar a los alumnos y profesores de estrategias para la resolución de conflictos donde las agresiones no sean nunca la respuesta. Y que, así como la escuela tiene estrategias de aprendizaje también debería tener estrategias de desaprendizajes de los comportamientos agresivos.

Ayala Del Castillo y López Leiva (2011) (Berezán, 2014), en su campaña contra el maltrato escolar proponen un enfoque que surgió de las propuestas de los estudiantes para mejorar la convivencia, se basa en tres categorías:

1. Mandatos: tiene como finalidad que los estudiantes realicen instrucciones de cómo detener la violencia. Pueden ser mandatos de “no hacer y no ser” y, mandatos propositivos en donde se hace referencia al desarrollo de habilidades sociales para favorecer el clima escolar, el cumplimiento de las reglas, la convivencia.

2. Grupalidad: se le da valor al grupo como herramienta de apoyo para detener las situaciones de maltrato. Se trata de que ellos puedan apoyar a los alumnos que están sufriendo algún tipo de acoso. Reconociendo que es en el grupo donde comienzan a generarse situaciones de violencia hacia aquel que el grupo percibe como diferente.

3. Empatía por el otro: se trata de que los alumnos se pongan en el lugar del estudiante que es agredido y, puedan empatizar con el sufrimiento del otro. Se promueve la construcción de uniones emocionales entre compañeros para poder generar un espacio de escucha y de restauración.

En una investigación acción (Santana, 2006) sobre la violencia en las escuelas de Brasil, la Universidad Estatal de Feira Santana, junto con organismos e instituciones de la sociedad civil (2011 a 2012), trabajaron en un proyecto luego de realizar un diagnóstico con el fin de minimizar la violencia en las escuelas (Berezán, 2014) . Las intervenciones apuntaron a la negociación y al dialogo, para tener una puesta en palabras clara del conflicto, aunque a veces esta estrategia es insuficiente y, llegar al consenso parece muchas veces una utopía, a veces es necesario recurrir a ayudas psicoterapéuticas.

Para trabajar en las escuelas se formó en Brasil, un equipo (PROVESC “Proyecto violencia en las escuelas”), donde se contó con representantes municipales de educación, salud, prevención de la violencia, policías, profesionales voluntarios, investigadores y alumnos de diferentes carreras. Las intervenciones que se hicieron fueron a modo de talleres temáticos sobre violencia, adicciones y sexualidad y, se logró de esta manera que se abra el dialogo entre la escuela, la familia y las instancias sociales, teniendo en cuenta que todos los actores tienen igual valor y, que cada uno debe apropiarse y desarrollar el rol que ocupe para que colectivamente se pueda avanzar, valorizando al hombre como un

ser de relaciones. Teniendo en cuenta la complejidad y la dicotomía entre lo que se enseña en la escuela y la necesidad de supervivencia de los alumnos, lo que hace urgente en las escuelas transformaciones estructurales para que no se siga reproduciendo la desigualdad social y el poder simbólico de la violencia social.

Estrategias: Normas de Convivencia.

En el libro de (Berezán, 2014) que es un tomo con compilaciones, encontramos una estrategia propuesta por Sarmiento y Rodríguez (2010), que es la puesta en marcha de manuales de convivencia institucional que permite reglamentar la convivencia al interior de las instituciones educativas y buscan dar una solución a los problemas de violencia a partir del dialogo tomando como base conceptos de derecho, justicia, libertad y deber. Para ello se incorporaron elementos que se presentan en la reglamentación y normatividad del Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Estos manuales se contemplan dentro del Proyecto Educativo Institucional (PEI) donde se trabaja con la comunidad educativa de una manera democrática y participativa. En estos manuales de convivencia lo que se busca es la construcción colectiva de normas. Pero la investigación demuestra dificultades en relación a que los padres, y docentes no lo utilizan con un fin formativo, sino que convierten los manuales en documentos útiles para dictaminar los procesos disciplinarios que se llevaran a cabo en la institución.

Para que los manuales de convivencia sean efectivos todo el tiempo deben ser repensados, revisados, discutidos y, analizados para ver si son coherentes con la realidad y el contexto institucional al que va destinado. En estos manuales se pueden identificar la misión, visión y objetivos de la institución. Así como también se podrá leer la historia, las características de la comunidad educativa y, su fin educativo en el que se podrán analizar

dos categorías: 1) desde las normas y sus dimensiones de deber, derecho y sanción; 2) gobierno escolar y sus dimensiones, con todas las particularidades que se dan dentro de la institución.

Los manuales de convivencia inmersos en el PEI (Proyecto Educativo Institucional) es un desafío que presenta la Unesco (1996) para poder trabajar la violencia y el conflicto, para ello es necesario el esfuerzo y compromiso de todos los actores escolares.

Análisis de modelos de intervención

Para reflexionar sobre la construcción de las intervenciones ante las situaciones de violencia, expandir la mirada sobre los problemas que enfrentan e intervenciones que realizan, tomamos como referencia las cuatro dimensiones de análisis de los modelos de intervención de la práctica docente (C & Zabaleta, 2014):

a. Situación problema en contexto de intervención: en casi todos los casos es el docente quien detecta los problemas. Estas situaciones de violencia se eligen, recortan y se vuelcan en una figura de contexto representacional, donde se comprende a la violencia escolar como una cualidad relacional entre las personas y con otras instituciones sociales, por eso siempre deben ser vistas en su contexto.

b. Intervención del profesional: el profesional puede intervenir en tres niveles: a nivel individual; nivel grupal o nivel institucional. Es decir, que la intervención puede estar destinada y pensada para un alumno en particular, un grupo de alumnos, docentes o diferentes actores institucionales. En cuanto a la gestión de las estrategias, puede que sean llevadas a cabo por quienes previamente realizaron un análisis institucional y, luego pensaron estrategias para solucionar dicho conflicto. Estas pueden

ser implementadas por un agente externo a la escuela, por docentes, directivos o por psicopedagogos. Se busca lograr que en la intervención se pueda contribuir al desarrollo de actividades estratégicas que superen la urgencia del problema y, tengan un impacto de largo plazo.

c. Herramientas utilizadas en la intervención: Para poder llevar a cabo las estrategias se requiere el uso de herramientas de intervención, en su investigación (Erausquín & Carolina, 2016) llegaron a la conclusión que la más usada es la palabra: aconsejar y escuchar. Como detallamos anteriormente en el trabajo, las estrategias que se pueden llevar a cabo, las herramientas utilizadas son muy variadas, van desde herramientas administrativas y normativas, como el acta, la sanción; herramientas pedagógicas, que pueden ser amplias, talleres, programas, el dialogo; herramientas de negociación, como por ejemplo las normas de convivencia.

A veces la escuela no puede cambiar y, necesita como herramienta mediadora la articulación con agencias extra escolares, como, por ejemplo: servicios de salud de la zona, centros comunitarios, entre otros.

d. Resultados de la intervención y atribución de causas o razones: está relacionado con la eficacia de las estrategias, que depende de los resultados que se obtienen luego de haberlas llevado a cabo, si lograron los objetivos que se proponían o no cumplieron con ellos.

Existe una gran tensión entre lo que se puede y no se puede cambiar. Las causas son muy amplias, algunas de ellas pueden ser:

- La dificultad de actuar en red: la falta de articulación y de ayuda con redes comunitarias y centros extraescolares, que posibiliten la creación de redes interinstitucionales que ayuden a abordar el problema.

- Necesidad de un mayor compromiso
- Falta de seguimiento de los problemas de violencia
- Escasa capacitación en el tema
- Las presiones y dificultades presentes en el contexto, relacionado con la pobreza, la precariedad y la desigualdad social. Y las presiones que exceden al trabajo docente, donde la sociedad le demanda todo al sistema educativo y lo sobre exige más allá de su rol.

- Las resistencias de los actores institucionales que no permiten realizar transformaciones en sus prácticas o apropiarse de herramientas (normativas y pedagógicas) que los ayuden a enfrentar los problemas de violencia.

Marco metodológico

Problema

¿Cómo intervienen estratégicamente los Psicopedagogos ante las eventuales situaciones de violencia que se dan en la escuela secundaria?

Objetivos

Objetivo General

El objetivo principal de la investigación es conocer las estrategias que brindan los psicopedagogos ante las situaciones de violencia en diferentes escuelas secundarias de la Ciudad de San Nicolás.

Objetivos específicos

- Busca cuantificar las situaciones de violencia que se evidencia entre los alumnos.
- Conocer las posibles estrategias de intervención aplicadas por los psicopedagogos para abordar las situaciones de violencia escolar.
- Diferenciar las estrategias que utilizan los psicopedagogos para disminuir la violencia.

Población

Como muestra para el análisis e investigación, se tomaron a 13 Psicopedagogos que se encontraban trabajando dentro de un Equipo de Orientación Escolar de diferentes escuelas secundarias de la Ciudad de San Nicolás, tanto de gestión pública como privada. Se llevó a cabo durante el año 2022. Se utilizó como técnica de recolección de datos un cuestionario.

Diseño metodológico

De acuerdo a lo leído en Sampieri (Sampieri y otros, 1991) el enfoque que mejor responde a los fines de este trabajo es el de investigación cuantitativa, ya que busca cuantificar e interpretar la relación entre una constante y dos variables, a saber: los Psicopedagogos y dos variables como lo son: las situaciones – problemas de violencia y las estrategias de intervenciones psicopedagógicas que utilizan estos profesionales ante las mismas.

Se tipifica como investigación descriptiva porque el estudio tiene lugar en el presente y describe el fenómeno en este tiempo; buscando especificar las propiedades y, la serie de cuestiones que la investigación buscar medir, para luego poder describir cada cuestión en particular (Sampieri y otros, 1991).

En esta investigación los datos se recolectan en un solo momento con el fin de describir variables, la relación entre la presencia de la violencia en la escuela y, la necesidad o no del equipo psicopedagógico de implementar estrategias que resuelvan el conflicto.

Variables

Las variables a trabajar son: las situaciones–problemas de violencia y, las estrategias de intervención psicopedagógicas. Dentro de estas variables se analizarán las siguientes dimensiones: a) Tipos de violencia; b) Situación problema; c) Intervención profesional del agente psicoeducativo; d) Herramientas; e) Resultados y atribución de causas de éxito o fracaso.

Las situaciones-problemas de violencia con sus dimensiones que caracterizan los tipos de violencia que se dan dentro de la escuela: física; emocional o psicológica; sexual; verbal; bullying; ciberbullying. Esta variable se indagó en las preguntas número 1) y 2) del cuestionario realizado y se muestra en los gráficos 2, 3, 4 y 5.

Las estrategias de intervención psicopedagógica se indagaron en las preguntas número 3), 4), 5) y 6) del cuestionario realizado y se muestra en los gráficos 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13.

Procedimientos, técnicas e instrumentos

Como instrumento de recolección de datos se utilizó y se adaptó el Cuestionario sobre Situaciones – Problema de Violencia Escolar (Erausquin y otros, 2012) que analiza modelos mentales de situación construidos por Agentes Psicoeducativos, sobre problemas de violencia en escenarios educativos escolares. En este trabajo fue tomada como referencia y dirigida a Psicopedagogos que desarrollen su trabajo dentro de un Equipo de Orientación Escolar de escuelas secundarias de la Ciudad de San Nicolás. El cuestionario se envió vía email utilizando Google Forms para la recopilación de datos.

Los datos recogidos se analizaron con la Matriz de análisis de modelos de intervención de la práctica docente, con cuatro dimensiones: a) situación problema en contexto de intervención; b) intervención del profesional; c) herramientas utilizadas en la intervención; d) resultados de la intervención y atribución de los resultados.

Por otra parte, a este instrumento con la finalidad de ampliar información se le agrego una pregunta sobre los tipos de violencia que sufre la escuela: a) física; b) psicológica o emocional; c) sexual; d) verbal; e) bullying; f) Ciber bullying.

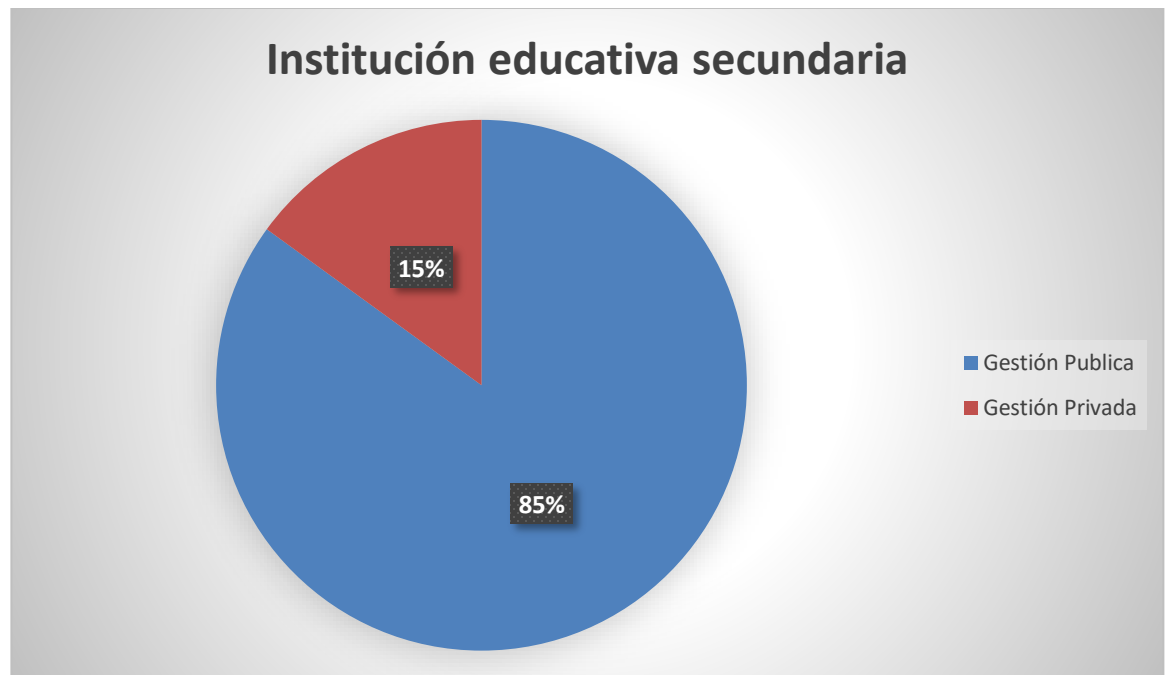
Resultados

La población total fue de 13 psicopedagogos que conformaron el total de la muestra. En la 1ª sección del cuestionario las preguntas son introductorias que sirven para caracterizar nuestra muestra.

Descripción de la muestra

En la pregunta sobre la antigüedad en el cargo, vemos que la antigüedad es variada, va desde los 8 meses hasta los 10 años en el cargo. El promedio general de antigüedad de los entrevistados, es aproximadamente de 4 años de experiencia.

Gráfico 1. Distribución de las respuestas dadas sobre si la institución en la que desarrolla su función es pública o privada.



Los resultados nos muestran que el 85 % se desempeña en gestión pública y el 15% en gestión privada.

Estas preguntas a modo de introducción permiten ver que la muestra es heterogénea y que los psicopedagogos pertenecen a diferentes grupos de antigüedad y diferentes gestiones de trabajo.

A continuación, se expondrán los resultados obtenidos, analizando cada una de las variables.

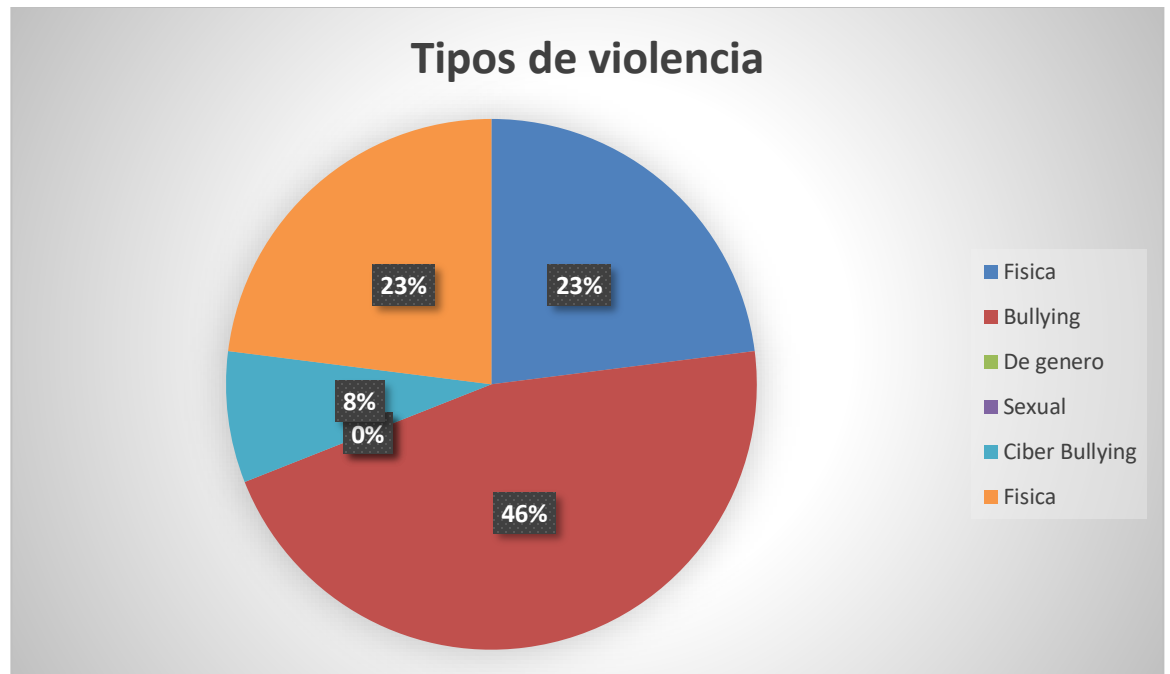
Situaciones - Problemas de violencia

Los tipos de violencia refiere a las diferentes formas y manifestaciones en las que se expresa la violencia. Es decir, el modo en que se ejerce la violencia, en este caso, dentro de la escuela. Observando la naturaleza y el contenido de la agresión, podemos analizar los siguientes tipos: física; emocional/ psicológica; sexual; de genero; bullying; cyberbullying.

Las respuestas obtenidas en el cuestionario presentado a los psicopedagogos se presentan aquí organizadas en las dimensiones de esta variable.

Dimensión A: Tipo de violencia que se evidencia más entre alumnos.

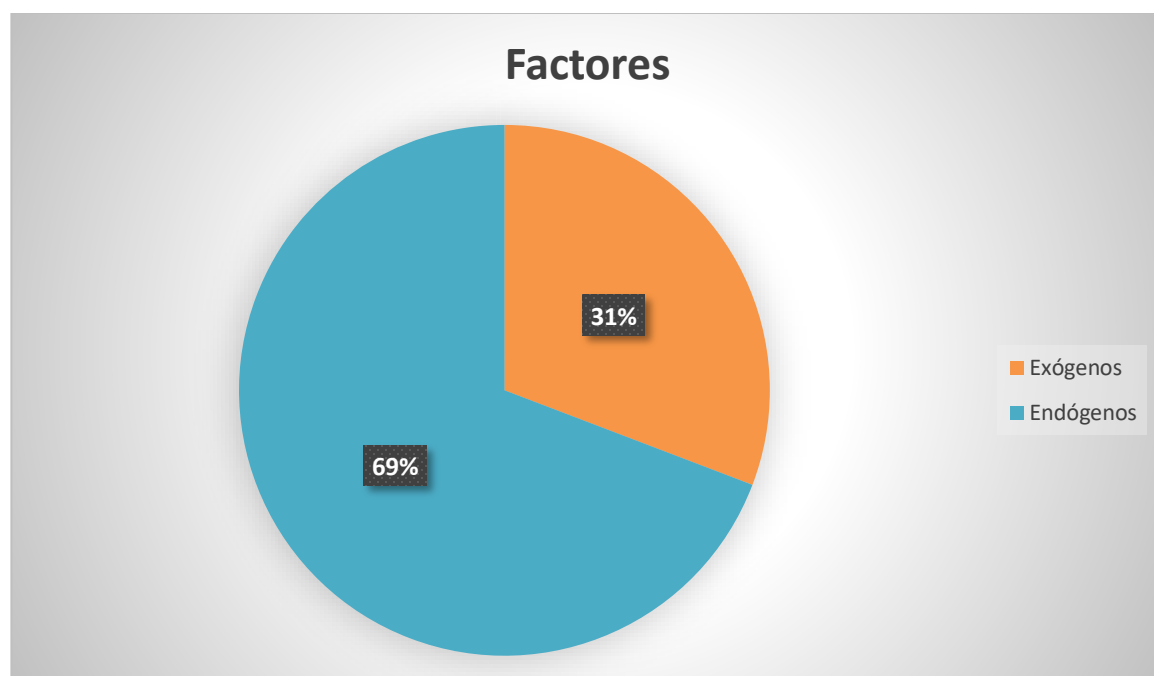
Gráfico 2. Distribución de las respuestas dadas sobre los tipos de violencia que se evidencia más entre los alumnos



Al indagar respecto al tipo de violencia que más evidenciaban entre los alumnos, los encuestados han indicado que en un 46 % se trata de bullying; un 23% de violencia emocional/psicológica; un 23 % de violencia física y un 8% de ciberbullying. Ningún encuestado hizo alusión a la violencia sexual.

Dimensión B: Situación problema

Gráfico 3. Distribución de las respuestas sobre las causas de las situaciones de violencia por factores exógenos o endógenos.



En un primer análisis realizamos una clasificación entre las causas de las situaciones de violencias que se sitúan dentro del contexto escolar, factores endógenos y, violencias que se sitúan fuera del contexto escolar, factores exógenos, pero que sus manifestaciones aparecen dentro de la escuela.

El 69% que constituye la muestra son causas de violencia que se generan por factores endógenos que provienen del interior de la escuela. Los casos de violencia que se describen van desde situaciones simples como bromas, burlas hasta situaciones más complejas con intentos de suicidios y amenazas con cuchillos dentro de la escuela.

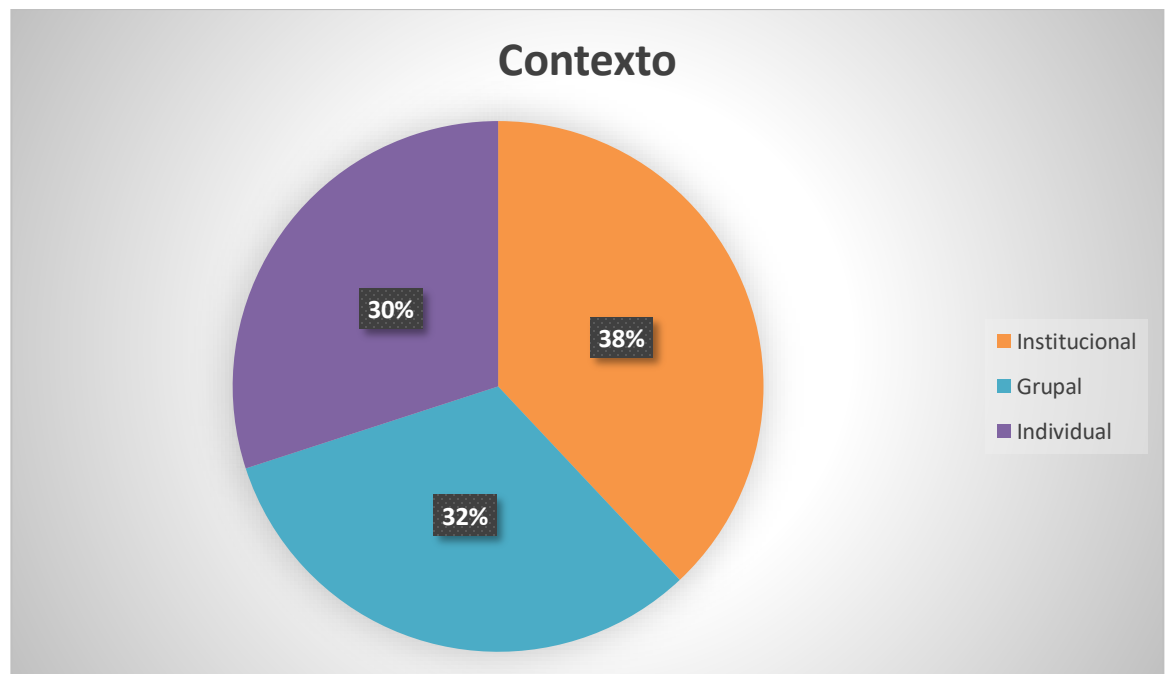
Las causas de violencia por factores exógenos constituyen el 31% de la muestra donde los alumnos son víctimas de la violencia de la sociedad y familiar a la que están sometidos y; de la cual reaccionan de manera activa reproduciendo de diferentes formas el malestar. Además, en las encuestas mencionaron casos donde los alumnos son agredidos primero por las redes sociales y, luego esos problemas que comienzan virtualmente, tienen repercusión en la escuela. Por ejemplo, un caso de los mencionados

fue protagonizado por una adolescente que sufrió ciberacoso, donde se usó una foto de ella para subirla a las redes sociales y, sus compañeros, comenzaron a hacer memes con sus fotos que se viralizaron entre los alumnos de toda la institución. La alumna comenzó a autolesionarse con intentos de suicidio, por lo cual intervino la escuela.

Como describieron en el cuestionario, en algunos casos, la situación de violencia comienza en la escuela, pero continúa y se expande por las redes sociales, donde se produce cyberbullying.

Esas situaciones problemas narradas dentro del contexto escolar, podemos destacar tres niveles en los que describieron que se manifiestan: individual; grupal o institucional.

Gráfico 4. Distribución de las respuestas sobre el contexto en el que se manifiesta la violencia.

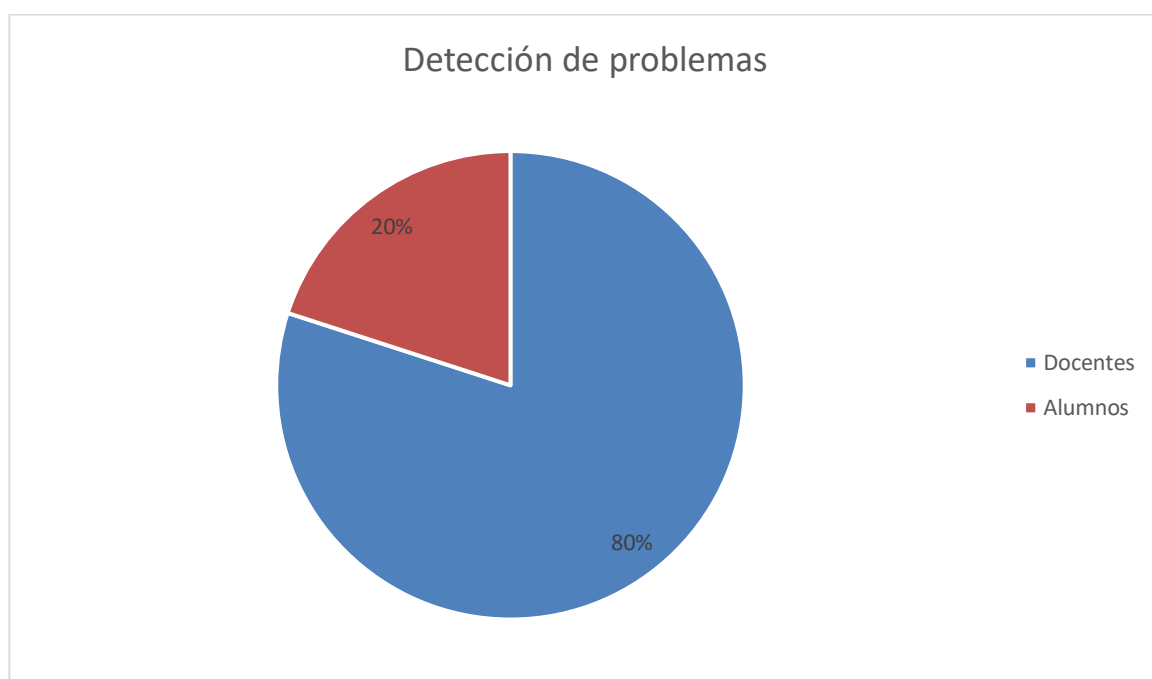


En cuanto al contexto donde se da el problema, el 38% de los encuestados mencionaron que son a nivel institucional donde la violencia está instalada en la escuela en general.

En un 32% de la muestra, vemos que los casos se dan a nivel grupal donde el malestar comienza en un grupo áulico determinado y los enfrentamientos se dan entre dos o más bandos.

En el 30% de la muestra, observamos que las situaciones descritas se originan entre compañeros, pero la violencia va dirigida hacia un compañero/a en particular que termina siendo víctima de bullying.

Gráfico 5. Distribución de las respuestas obtenidas sobre la detección de los problemas de violencia.



De las situaciones narradas, con respecto a quién detecta el problema y busca atención psicopedagógica del equipo de la escuela, vemos que aproximadamente el 80% de los casos son detectados por los docentes, debido a que las agresiones físicas y/o

verbales se dan dentro del aula. Las situaciones narradas en el campo, nos muestra como los docentes colapsados por las situaciones de violencia, buscan ayuda y un trabajo en conjunto con el equipo. El otro 20% de la muestra, fueron situaciones relatadas de los mismos alumnos quienes recurrieron al equipo y a la dirección en busca de ayuda.

Estrategia de intervención psicopedagógica

Dimensión C: Intervención del profesional

Gráfico 6. Distribución de las respuestas obtenidas sobre las estrategias descriptas en el cuestionario.



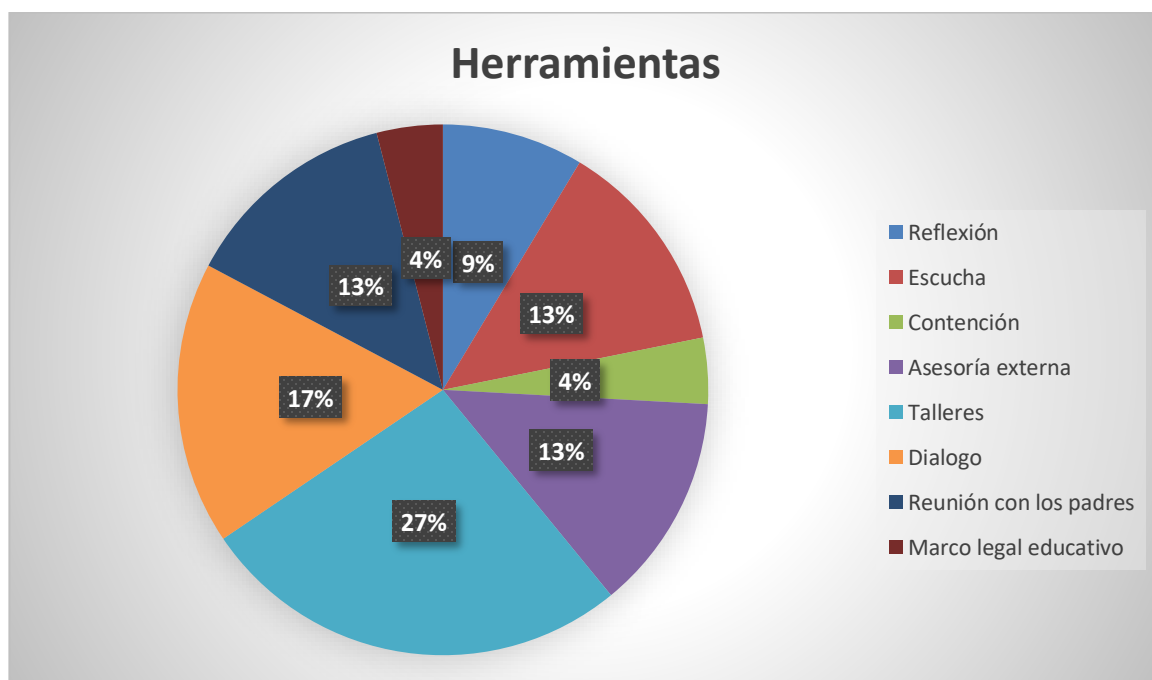
Las estrategias descriptas en la muestra, en un 70% resultaron de un trabajo en equipo, donde se piensan las estrategias a nivel institucional, teniendo en cuenta a la familia, el grupo de alumnos y los actores institucionales, trabajando en red, con mayor implicación en el problema y, donde se analiza la situación de manera interdisciplinar.

En un 15% los casos descriptos se hizo un trabajo encapsulado, es decir, donde el psicopedagogo actúo solo, donde se tomaron medidas en el momento, para solucionar la urgencia del problema y, sin una previa construcción de la intervención.

El otro 15% de la muestra son casos que refieren a un trabajo en consulta colaborativa, donde se pidió el aporte de otros profesionales externos a la escuela para que puedan intervenir en la solución del problema. En los casos relatados, se pidió ayuda a psicólogos externos a la institución que pudieran brindar charlas y talleres con una mayor objetividad en la apreciación del problema y de la intervención.

Dimensión D: Herramientas utilizadas para intervenir

Gráfico 7. Distribución de las respuestas obtenidas en el cuestionario sobre las herramientas utilizadas.



Basado en las respuestas obtenidas en el cuestionario, podemos ver que el 27% de la muestra mencionó los talleres, describieron su uso como promotores y preventivos. Además, describieron la utilización del taller como una materia extraprogramática donde

se trabaje la inteligencia emocional. Otros mencionaron la utilización de trabajar dentro del taller con canciones, cuentos.

El 17% de la muestra remarcó el dialogo como una herramienta para utilizar con empatía.

El 13% de la muestra hizo referencia a buscar ayuda profesional externa, tanto para pedir asesoría o para pedir que intervengan en la institución. Se hizo mención de que en muchos casos se hace necesaria la asesoría del EDIA (Equipo Distrital de Infancias y Adolescencias); derivación a psicología por medio de inspección y, la búsqueda de diferentes profesionales externos a la institución que puedan colaborar.

Otro 13% de la muestra menciona la importancia de la escucha como un medio para trabajar la violencia. Remarcando la necesidad de que esa escucha se realice con empatía.

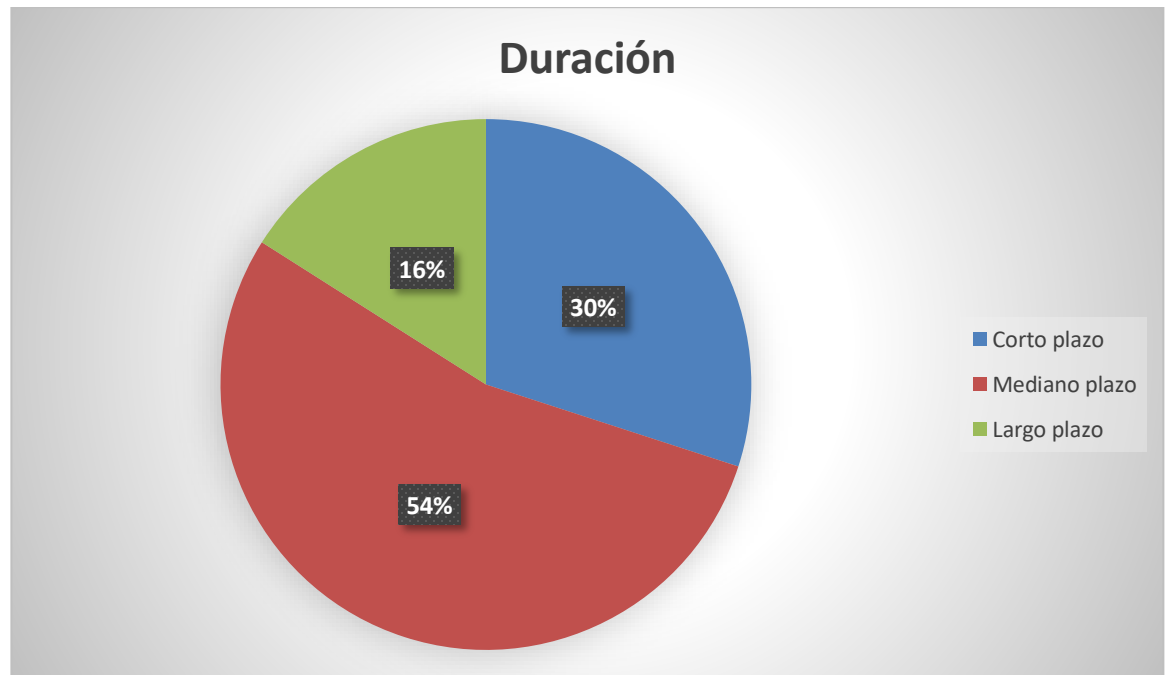
La reunión con los padres fue descrita en la muestra un 13%, donde se busca informar a la familia la conducta de su hijo/a y, además el compromiso del trabajo en conjunto.

La reflexión fue registrada en un 9% de la muestra donde enfatizaron en buscar diferentes medios para poder reflexionar, como canciones, cuentos, poesías.

Un 4% de la muestra en el cuestionario mencionaron la importancia de brindarles a los alumnos contención.

Por último, el otro 4% de la muestra hizo referencia a que utilizan el marco legal educativo institucional.

Gráfico 8. Distribución sobre las respuestas obtenidas en el cuestionario sobre la duración de las estrategias.



En cuanto a la duración de las estrategias, vemos que en un 54% de la muestra, las herramientas son pensadas a mediano plazo, donde se elaboraran 2 o 3 charlas con alumnos y padres para hablar sobre el conflicto en particular.

En un 30% la muestra arrojo que se trata de estrategias a corto plazo, buscando una solución inmediata. Son intervenciones que se hacen en el momento, un castigo, una llamada de atención o un acta, donde lo que se busca es corregir la conducta puntual en el momento.

El 16% de la muestra son estrategias pensadas para desarrollarlas a largo plazo, para ser trabajadas durante todo el año escolar, por ejemplo: talleres o, cómo nos describían en el cuestionario, la incorporación de un taller extraescolar de inteligencia emocional, con el fin de brindarles a los alumnos un espacio para expresar sus emociones

y proporcionarles herramientas para resolver situaciones de la vida sin recurrir a la violencia.

Gráfico 9. Distribución de las respuestas obtenidas en el cuestionario sobre los tipos de estrategias utilizados.



Analizando las respuestas obtenidas del cuestionario vemos que la orientación con respecto a los tipos de estrategias es: en un 44% basadas en dialogo y reflexión, la mayoría utiliza esta estrategia en base a la escucha, la empatía, la contención.

Un 25% de la muestra está orientado al uso de estrategias pedagógicas, como es el uso de talleres, que fue el más mencionado. Además, hace referencia a la consulta e intervención de la asesoría externa.

Un 19% de la muestra marcó la utilización de las estrategias administrativas/Normativas, haciendo referencia a la sanción y, al pedido de intervención del EDIA.

Un 6% de la muestra describió el uso de estrategias democráticas, con el uso de la creación de normas de convivencia, mediada con los alumnos.

En menor medida en la muestra, el 6% menciona el uso de estrategias que sean preventivas, solo se hizo referencia a la implementación de talleres preventivos.

Dimensión D: Resultados de la intervención y atribución de causas o razones

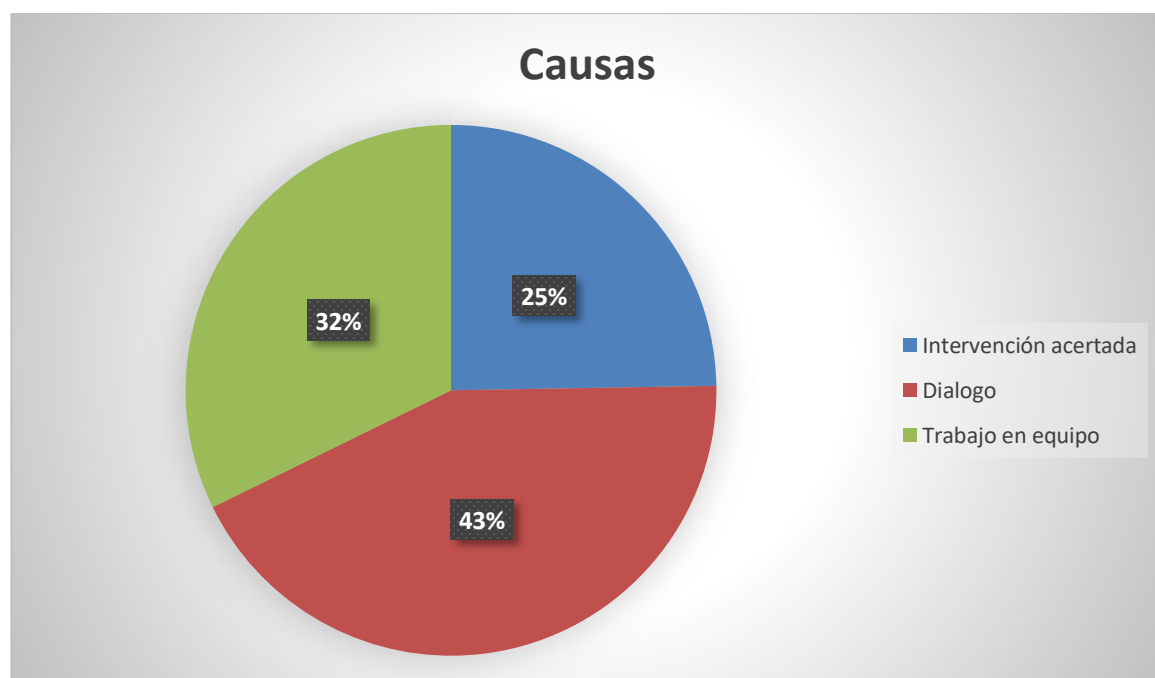
Gráfico 10. Distribución de las respuestas obtenidas en el cuestionario sobre los resultados obtenidos en la intervención.



El 80% de la muestra, los entrevistados respondieron que, con el tiempo, se lograron los objetivos con resultados favorables.

En cambio, el 20% restante de la muestra menciona que no lograron los objetivos propuestos.

Gráfico 11. Distribución de las respuestas obtenidas en el cuestionario sobre las causas de los resultados favorables.

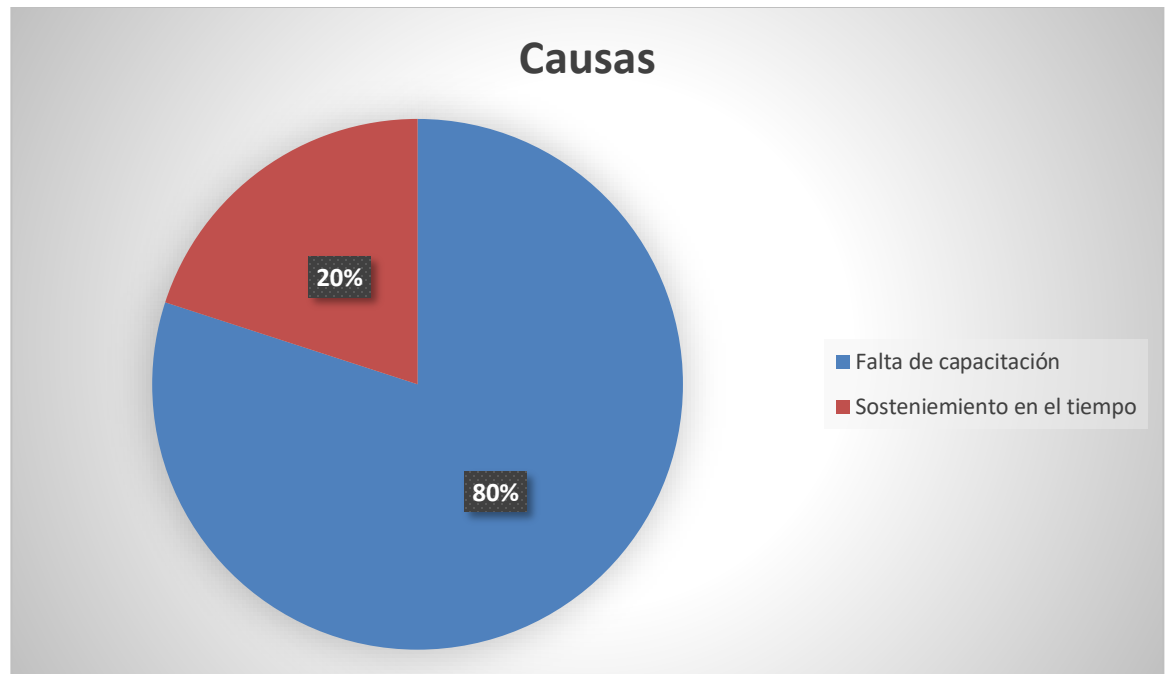


Las causas que dieron resultados favorables se deben en un 43% de la muestra al dialogo, a generar esos espacios de escucha y reflexión, donde los alumnos se sienten contenidos.

Un 32% de la muestra describió que la causa se debió al trabajo en equipo, con el compromiso de la escuela, alumnos y un acompañamiento familiar. Enfocándose en un trabajo en red entre los actores institucionales, la comunidad, la escuela y alumnos; donde todos asuman un compromiso que promueva el cambio.

En un 25% hicieron referencia a que el logro de los objetivos fue por haber realizado una intervención acertada y a tiempo, como llevar adelante las sugerencias brindadas por profesionales, las derivaciones de alumnos a tratamiento de psicología, los talleres, las citas con los padres. En no permitir que el problema avance, sino intervenir a tiempo.

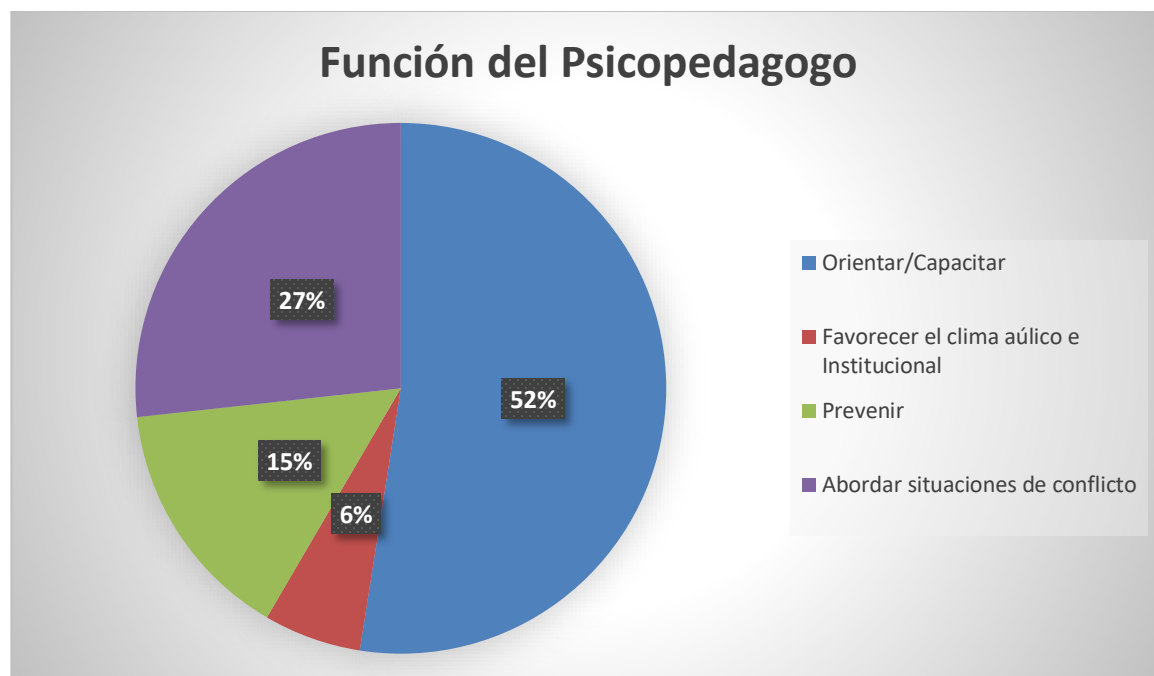
Gráfico N 12. Distribución de las respuestas obtenidas en el cuestionario sobre las causas de los resultados no favorables.



En los casos donde negaron haber tenido buenos resultados atribuyeron las causas, en un 80% de la muestra, a la falta de capacitación, a que no se sienten capacitados para enfrentar los problemas de violencia que viven actualmente.

El otro 20% de la muestra, hizo referencia a que las mejoras no se sostuvieron en el tiempo, donde además faltó un seguimiento de los problemas de violencia.

Gráfico 13. Distribución de las respuestas obtenidas en el cuestionario sobre la función del psicopedagogo.



En la pregunta D, para finalizar el cuestionario, a modo de reflexión se pidió una opinión sobre la función que tiene un profesional en el área en la que ejerce la profesión, de las cuales los conceptos más utilizados son: en un 52% de la muestra hicieron referencia a la función de orientar y capacitar a los alumnos, docentes y familias; acompañando desde lo pedagógico y lo emocional, brindando diversas estrategias.

Un 27% de la muestra describió su función en cuanto al abordaje de situaciones de conflictos, realizando todo lo que se considere necesario, desde reuniones con profesionales externos, articulaciones con otros niveles e instituciones, todo en favor del bienestar y desarrollo de los alumnos. Abordar las situaciones de conflictos, haciendo cumplir los protocolos establecidos para las situaciones de violencia y contener para que la situación no pase a mayores.

Un 15% de la muestra refirió su función a la de prevención a favor de la convivencia escolar, generando diferentes estrategias, creando vías de solución.

Por último, el 6% de la muestra hizo mención a que su función tenía que ver con el favorecimiento del clima áulico e institucional, trabajando en equipo, escuchando y actuando en todo lo que la institución necesite.

Conclusiones

La presente investigación fue diseñada con el objetivo de enriquecer nuestra práctica profesional desde la experiencia del trabajo que realizan los psicopedagogos para abordar las situaciones de violencia escolar y conocer los diferentes enfoques que se tienen para abordar este problema.

Desde esta finalidad se buscó describir las estrategias psicopedagógicas y las herramientas utilizadas para abordar las situaciones de violencia.

Para ello se utilizó y se adaptó como instrumento de recolección de datos el Cuestionario sobre Situaciones – Problema de Violencia Escolar (Erausquin y otros, 2012); un cuestionario administrado a 13 psicopedagogos que desempeñan su rol en escuelas secundarias en la Ciudad de San Nicolás de los Arroyos, en el año 2022.

Las preguntas de ese cuestionario respondían a las dimensiones de las dos variables investigadas:

- Situaciones – Problemas de violencia
- Estrategias de intervención

Dentro de estas variables se analizaron las siguientes dimensiones:

- A) Tipos de violencia
- B) Situación Problema
- C) Intervención profesional del agente psicoeducativo
- D) Herramientas
- E) Resultados y atribución de causas de éxito y fracaso

Con los resultados de la encuesta podemos ver que la mayoría de los Psicopedagogos llevan a cabo estrategias, mientras que la minoría no lo hace porque las

considera ineficientes o no se sienten capacitados para enfrentar los problemas de violencia que enfrenta hoy la escuela.

Al analizar las diferentes manifestaciones de la violencia nos encontramos, como lo expresa el autor Pacheco (Pacheco, 2016), con su complejidad porque tiene múltiples formas y encontramos diferentes tipos. Para analizar la violencia tenemos que tener en cuenta que las condiciones violentas siempre se dan en un contexto, en el que influye además las cuestiones culturales y estructurales. Según las manifestaciones de la Organización Mundial de la Salud (Salud, 2002), encontramos los siguientes tipos: física, psicológica, sexual, verbal, bullying, ciberbullying.

En las respuestas encontramos que todos indican algún índice de violencia en la escuela, dentro de los diferentes tipos de violencia con los que se enfrentan, el más recurrente y preocupante son los casos de bullying, que vienen cada vez más en aumento y, que afecta no sólo a la víctima sino al clima del grupo escolar, causando divisiones y enfrentamientos entre alumnos.

Frente a estos emergentes que afectan el clima de la clase y el aprendizaje de los alumnos, el 80% de los psicopedagogos elaboran estrategias. Como vimos las estrategias utilizadas son muy variadas, pero todas buscan soluciones que se sostengan con el tiempo, por eso se priorizan los talleres y las actividades donde se valora el dialogo, los espacios donde puedan ser contenidos y puedan expresar sus sentimientos.

Como desarrollamos en los antecedentes y en el marco teórico de este trabajo, las estrategias son tan variadas y, van a depender, entre otros factores, de la formación profesional.

Los autores Gatti, Galaz y Atrio (Nélida Atrio de Alisauskas M. A., 1997) hacen referencia a la estrategia clínica en donde se debe hacer un diagnóstico previamente y, analizar la demanda institucional, reflexionar sobre el problema para luego intervenir y ver que técnicas se van a instrumentar. La Organización Mundial de la Salud (Salud, 2002) propone que esas estrategias deben ser multidisciplinarias, buscando los aportes desde la medicina, la epidemiología, la psicología, la sociología, la pedagogía y la economía. Todas las estrategias deben tener en cuenta la justicia penal y los derechos humanos.

De las respuestas obtenidas vemos que cuando en la implementación de las estrategias se involucra al equipo directivo, alumnos, actores institucionales y familia, el trabajo en red es lo que logra un compromiso de todos los que desde sus diferentes roles ayudan a mejorar estas situaciones. Se valora al alumno dentro de su sistema de relaciones y de sostén. Esto se debe a que los casos cada vez son situaciones más complejas y que se manifiestan a nivel grupal. Vemos que el 70% de las estrategias se trabajan en equipo, de acuerdo al modelo al que hace referencia Eurasquin (Erasquin y otros, 2012), donde desde esta forma de trabajo se obtiene un amplio análisis del problema, mayores propuestas de solución y aportes de conocimientos interdisciplinarios.

En los casos donde la complejidad del problema excede a la institución por su gravedad, se busca realizar un trabajo en consulta, buscando ayuda externa al EDIA (Equipo Distrital de Infancia y Adolescencia), que es un equipo al que las escuelas pueden recurrir en busca de intervención y de ayuda.

No observamos en las respuestas, el uso primordial de la sanción como una herramienta, si bien la utilizan para poder dar una respuesta en el momento a la situación

dentro del marco legal institucional, luego deben buscar vías de solución para que no se vuelva a reincidir en el problema. Esos límites que brinda el marco legal son necesarios, pero luego se debe seguir conteniendo a los alumnos. Como vimos y coincide con nuestro marco teórico, los modelos autoritarios y punitivos que marcaban el error y las falencias, dejaron de prevalecer. Estos modelos utilizan como recurso la culpa y el miedo. Además, apelan a la comparación y competencia entre alumnos, lo que hace es profundizar aún más el malestar (Kaplan C. V., 2009).

En conclusión, los datos obtenidos demuestran que los Psicopedagogos consideraron como más asertiva las estrategias que favorecían la inteligencia emocional, desde talleres o creando espacios para fortalecer habilidades sociales y la autoestima. Estos datos coinciden con el desarrollo de nuestro trabajo donde vimos diferentes autores que, para buscar soluciones a esta problemática, realizaban diferentes estrategias como: estrategias cognitivas para modificar la conducta; talleres lúdicos pedagógicos; talleres de reflexión sobre la práctica; trabajo de situaciones conflictiva GREC (grupos de reflexión, encuentro y crecimiento); normas de convivencia; formación de centro de estudiantes; educación en valores; etc. Este tipo de estrategias prevalecen hoy en día frente a la sanción, ya que pretenden disminuir los casos de violencia, en especial el acoso escolar o bullying, donde el índice registrado cada vez es más alto.

Consideraciones finales

Sabemos que la escuela ocupa un lugar exclusivo en donde se ve reflejado la realidad de nuestra sociedad, los conflictos sociales, económicos, políticos y psicológicos del entorno social. Muchas de estas situaciones de violencia son causadas por factores exógenos, pero tienen su manifestación en la escuela.

En el recorrido de este trabajo, nos acercamos al trabajo que realizan los psicopedagogos en esta problemática. Principalmente queríamos conocer si desde su rol implementaban estrategias que ayudaran a disminuir la violencia. Escuchar sus experiencias y sus respuestas, nos permitieron abrir un abanico de ideas que se pueden implementar o tomar como ejemplo en nuestra tarea. Encontrando similitudes y diferencias. Viendo que estrategias hoy en día son más eficaces que otras. Estas estrategias que fueron eficaces nos sirven para ser utilizadas como referencia a la hora de pensar un trabajo de acuerdo con la demanda institucional que se nos presente.

Los resultados de esta investigación nos demuestran que la violencia escolar afecta a todos los actores institucionales, es por eso que todos son llamados a reflexionar, participar y evaluar las posibilidades para un cambio.

Cerrando este trabajo sabemos que el camino más viable es el uso de estrategias que prioricen el dialogo y la reflexión, por eso se abre un abanico de posibilidades, que dependen del compromiso, la capacidad y creatividad de cada psicopedagogo, como así también de la singularidad de cada escuela y, del apoyo de su entorno.

Nuestro aporte es que debemos partir de la premisa que la conducta violenta y sus consecuencias pueden prevenirse. Por eso desde nuestra profesión debemos trabajar en la institución para construir grupos más sanos, desarticulando la matriz competitiva y

creando una escuela cada vez más inclusiva, promoviendo la integración grupal. Para ello nos capacitamos para poder realizar un diagnóstico institucional y, realizar asesoramiento y capacitaciones docentes. Desde nuestro rol podemos elaborar proyectos y estrategias con el fin de que los alumnos dejen de reproducir la violencia y el rechazo que viven afuera y, puedan ver sus posibilidades. Es necesario que se trabaje con los alumnos ayudándolos a que puedan proyectarse en un futuro y, donde tengan un sentido de pertenencia dentro de la sociedad.

Como Psicopedagogos tenemos la responsabilidad de observar y trabajar para que las relaciones en la escuela sean saludables y, no estén teñidas por comportamientos violentos. Para ello es necesario ocuparnos de la violencia desde la prevención primaria, buscando herramientas, realizando proyectos, capacitándonos para mejorar el clima escolar y las relaciones personales. Creando e implementando diferentes modalidades de abordaje con la finalidad de dotar a los docentes de herramientas para detectar, prevenir e intervenir ante situaciones violentas. También se requiere de una observación constante y, un registro de casos de acoso y de violencia, para poder tomar medidas rápidas sobre cada situación que aparezca, teniendo en cuenta el Reglamento General de las Instituciones de la Provincia de Buenos Aires.

Nuestro aporte desde la Psicopedagogía es muy valioso, para poder capacitar, orientar, detectar y trabajar preventivamente. Es necesario concientizar a los actores institucionales sobre la importancia de observar situaciones de violencia apenas se están gestando y, estar abiertos a trabajarlas para evitar las consecuencias que le puede traer al alumno, su entorno escolar y familiar.

Debemos contextualizar cada problema o demanda que aparezca, no tomarlo como un hecho aislado.

Es un desafío que debemos enfrentar para que se cumpla el derecho de los alumnos, de recibir una educación libre de violencia.

Nuestra finalidad debe ser garantizar la preservación de los procesos implicados en el desarrollo de los aprendizajes.

Se concluye aquí nuestra investigación, pero se habilitan nuevas reflexiones, nuevos aportes, nuevas estrategias y posibilidades de cambio para ser una escuela que no minimiza la gravedad de la violencia entre iguales, sino que se muestra empático para con quienes la sufren y, busca respuestas que lleven a erradicar la violencia.

Limitaciones

En el trabajo de investigación planteado surgieron algunas cuestiones de diferente índole que limitaron nuestra investigación, a continuación, se exponen dichas cuestiones.

En primer lugar, se puntualiza la necesidad de poder realizar la investigación con una mayor población. Este problema surgió debido a que son pocas las escuelas secundarias que cuentan con un Equipo de Orientación Escolar.

En segundo lugar, la necesidad de una mayor precisión en el instrumento de recolección de datos y, de un mayor número de preguntas, para poder clarificar o tener más información sobre algunas cuestiones.

En tercer lugar, que a veces las respuestas de los Psicopedagogos eran muy concisas y no detallaban sus experiencias con más detalles o más análisis de información.

Como sugerencias para un próximo trabajo, se puede tener en cuenta las percepciones que se tiene sobre la violencia, la formación profesional y las diferentes realidades institucionales.

Por último, es un trabajo donde prima mucho la subjetividad de cada individuo, por ende, quedan muchos interrogantes por conocer e investigar, donde se tuvo que hacer un recorte de lo analizado, quedando muchas cuestiones por conocer.

Bibliografía

- Alexander, O. & Siniscalchi R. (2011). Estrategias pedagógicas para controlar la violencia interpersonal en los estudiantes de educación primaria. Caracas, Venezuela: Universidad experimental Libertador.
- Ana M. Giménez, J. J. (2014). *Acoso Cibernético en escolares de educación primaria: tecnologías y éxito académico*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Berezán, A. K. (2014). *Prácticas de no-violencia. Intervenciones en situaciones conflictivas*. Noveduc.
- Butelman, I. (2006). *Pensando las instituciones*. Paidós.
- C, E., & Zabaleta, V. (2014). Articulación entre investigación y extensión universitarias: aprendizajes en la diversidad y cruce de fronteras. *EXT.ISSN 2050- 7272*, 5, 1-36.
- Castillo Pulido, L. E. (2011). El acoso escolar. De las causas, origen y manifestaciones a la pregunta por el sentido que le otorgan los actores. *Magis. Revista Internacional de investigación en educación*, 4(8), 415-428.
- Cuttiani, M. (2009). La violencia escolar adolescente, un aporte desde la psicopedagogía. Rosario, Santa Fe, Argentina.
- Edgar Guillermo Pulido Guerrero, L. C. (2020). Mediación de conflictos y violencia escolar: Resultados de intervención a través de un estudio cuasi - experimental. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 31(3), 45-63.
- Elena Duro, Cecilia Del Bono, Eliana Gricel Vazquez, Claudia Lajud. (Octubre de 2014). Guía de orientación para la intervención en situaciones conflictivas y de vulneración de derechos en el escenario escolar. Buenos Aires, Argentina: Buenos Aires Educación.

- Erausquín, C., & Carolina, D. (2016). La investigación - acción como estrategia para re - visitar experiencias, posicionamientos y prácticas ante violencias en escuelas. *Facultad de psicología - UBA/ Secretaría de investigaciones /Anuario de investigaciones/ Volumen XXIII, XXIII*, 87 - 96.
- Erausquin, C., Basualdo, M. E., Dome, C., López, A., Confeggi, X., & Robles López, N. (2012). Figuras de agentes psicoeducativos abordando problemas de violencias en escuelas: inter-agencias, implicación, historia e interevnción estrategica. *Anuario de Investigaciones- Facultad de Psicología -UBA*, 19(1), 311-328.
- González, D. Á.-G.-A. (2013). Cuestionario para evaluar la violencia escolar en Edicación Primaria y en Educación Secundaria: CUVE EP y CUVE ESO. 31(2), 191-202.
- Kaplan, C. V. (2009). *Violencia escolar bajo sospecha*. Buenos Aires: Federación de Educadores Bonaerenses.
- Kaplan, C. V. (2015). Cuidado y otredad en la convivencia escolar: una alternativa a la ley del talión. *Pensamiento Psicológico*, 14(1), 1-76.
- Navarro Vilchez, Carmen Erlina García Santacruz, Manuel Jesús. (2018). Estrategias psicopedagógicas cognitivas para modificar las conductas agresivas de los estudiantes del tercer grado de secundaria de la Institución educativa "Santa Teresa de Jesús" N°15029. Lambayeque, Perú: Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo.
- Nélida Atrio de Alisauskas, M. A. (1997). *Análisis del pensamiento adolescente. Aprendizaje Institucional*. Buenos Aires : Psicoteca.
- Nélida Atrio de Alisauskas, M. A. (1997). *Espacios Psicopedagógicos. Aprendizaje institucional. Analisis del pensamiento adolescente*. Psicoteca.

- Pacheco, A. M. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Politica y Cultura*(46), 7-31.
- Salud, O. M. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Publicado en español por Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (1991). *Metodología de la investigación*. México: McGRAW - HILL INTERAMERICANA DE MÉXICO.
- Santana, J. d. (2006). Violencia física contra crianzas e adolescentes em Faria de Santana. Santana: NIEVS.
- Tobar, F. (Septiembre de 2009). *Pobreza e indicadores desalud*. federicotobar.com.ar: www.federicotobar.com.ar/pdf/Politica=sociales/Pobreza-e-indicadores%20de%20salud.pdf.
- Unesco. (03 de Noviembre de 2020). *es.unesco.org*. [es.unesco.org: https://es.unesco.org/news/que-necesita-saber-acerca-violencia-y-acoso-escolar#:~:text=La%20violencia%20en%20el%20entorno%20escolar%20designa%20todas,escuela%20incluye%20el%20acoso%20y%20el%20ciberacoso.%20](https://es.unesco.org/news/que-necesita-saber-acerca-violencia-y-acoso-escolar#:~:text=La%20violencia%20en%20el%20entorno%20escolar%20designa%20todas,escuela%20incluye%20el%20acoso%20y%20el%20ciberacoso.%20)
- Unicef. (2007). *Informe de gestión*. Unicef.
- Velandia, D. S. (2011). La lúdica: Una herramienta didáctica para disminuir las causas que generan agresividad y violencia en los niños de grado primero en el ciclo básico primario. Florencia, Caquetá: Universidad de la Amazonia Facultad de Ciencias de la Educación.
- Vera Olivera, Y. B. (2021). La orientación psicopedagógica para la convivencia escolar de los adolescentes de secundaria básica. *Conrado*, 17(81), 59-65.

Wylie, H. (2018). *La mitad de los adolescentes del mundo sufren violencia en la escuela*.
Unicef.

Anexo

Cuestionario sobre Situaciones – Problema de Violencia Escolar

“Reflexión sobre la práctica y experiencia en violencia en escenarios educativos”

La información que le solicitamos es de carácter confidencial, por lo tanto, anónima. Las respuestas que va a dar son personales y le rogamos que no las consulte con otras personas, pues la información dejaría de ser valiosa para este estudio. Le garantizamos que en ningún caso se publicarán ni comunicarán los resultados personales. Es importante que no seje de dar su respuesta a cada una de las cuestiones que le formulamos, léalas detenidamente y no pase a la siguiente sin haber contestado las anteriores. Si tiene alguna duda respecto a la misma, solicite la aclaración pertinente.

LE AGRADECEMOS SU VALIOSA COLABORACIÓN

Apellido y Nombre:

DNI:

Teléfono – Email:

Firma:

Cargo que desempeña y antigüedad:

Institución Educativa Secundaria:

☐ Gestión Privada

☐ Gestión Pública

Tipo de violencia

1. ¿Qué tipo de violencia se evidencia más entre los alumnos?

☐ Física

- Emocional/Psicológica
- Sexual
- De genero
- Bull ying
- Ciber Bull ying

2. Relate una situación – problema de violencia de su propia experiencia, en un escenario educativo formal o informal, en la que Ud. haya intervenido como profesional – o en la que haya participado desde otro rol -.

- a) Descríbala, así como el contexto en el que se produce
- b) Explique los elementos que le resulten más significativos
- c) Mencione la historia del problema, los antecedentes de la situación

3. Relate cada una de las acciones con las cuales Ud. – y quienes puedan haber colaborado con Ud. – intervino en el problema, detallando los momentos o pasos de esa intervención.

- a) ¿Quién decidió esa intervención?
- b) ¿Cómo recortó y analizó el problema – sus causas y posibles consecuencias?
- c) ¿Qué objetivos tenía en la intervención?
- d) ¿Sobre qué o quién/es intervino y por qué?

4. ¿Qué herramientas utilizó al intervenir como profesional?

5. ¿Qué resultados tuvo esa intervención?

a) ¿A qué atribuye Ud. ese/os resultados?

6. Según su opinión, ¿Cuáles son las funciones que tiene un profesional en el área en la que Ud. ejerce la profesión